

Mundo Argentino



DE LA PARAMOUNT

10 GENTAVOS
EN TODA LA REPÚBLICA

ESTRELLAS DEL CINE: SIGRID HOLMQUIST

Actualidades de Europa



UN FILATELICO DE ALEMANIA, EL SEÑOR KAUFFMAN, HA TENIDO EL RARO CAPRICHIO de empapelar su despacho con estampillas de correo, empleando 27.000 de un millón de marcos, 800 de medio millón, y 500 de cien mil.



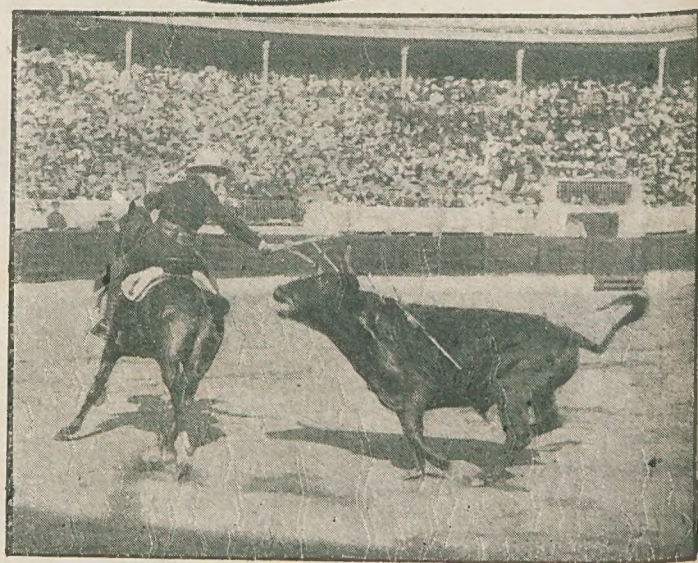
RECONSTRUCCIÓN DE LA CRUZADA DE LOS "PANKGRAFEN" Y CABALLEROS ANDANTES DE BERLÍN, en Alemania. Partida de una de las embarcaciones del puerto de Fürstenberg, llevando pacíficos cruzados, vestidos como los que atacaron la fortaleza de Leychen



EN ESCOCIA, LAS DAMAS DE LA ARISTOCRACIA CULTIVAN CON ENTUSIASMO EL DEPORTE DE LA CAZA, siendo la condesa de Mor Kellie, cuyo retrato publicamos, una de las más hábiles cazadoras, hasta el punto que goza fama de que raramente yerra un tiro de su escopeta



CONMEMORANDO EL 1.300º ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA VILLA DE SOEST (Alemania), se efectuaron festejos populares, entre los que llamó la atención el desfile de los francotiradores de la villa mencionada, que, como se ve, son todo lo menos belicosos que puede imaginarse. Nótese que van vestidos de levita o frac, galera de felpa y pantalón blanco, lo que no es un uniforme militar, precisamente



A PESAR DE CUANTO SE HA ESCRITO Y DICHO EN CONTRA DE LAS CORRIDAS DE TOROS, en España continúan siendo el deporte favorito. Últimamente se realizó una en Santander, con asistencia de los Reyes, de la cual reproducimos uno de los lances más emocionantes: el rejoneador esquivando la furiosa embestida del toro, en la suerte del rejoneo.

FOTO CENTRAL PRESS, "PHOTOTHEK", NEWS-SERVICE Y SPORT Y GENERAL



El innecesario martirio del pobre

No de otra manera puede calificarse la honda angustia que en estos últimos días ha venido sufriendo la gran mayoría de los habitantes de la República. La clausura de las sesiones ordinarias del último período legislativo, ruidoso y estéril, dejó en el umbral del Parlamento a la ley de alquileres y sembró de inquietudes el corazón de los inquilinos. Los señores legisladores, con ese incomparable egoísmo criollo inspirado en la vieja frase "El que viene atrás que arree", no recordaron que el pueblo, y lo que es más grave, el pueblo pobre, esperaba de ellos una acción más patriótica y humanitaria prorrogando, aunque sólo fuera por un año más, la llamada ley de alquileres. Pero prorrogada o no dicha ley, nadie ni nada podrá remediar las semanas de innecesario martirio que hicieron sufrir al pueblo los hombres que el pueblo elige y paga para que lo sirvan y cuiden sus intereses.

Los vecinos de La Pampa reclaman en vano un hospital, cuyo terreno, en Santa Rosa de Toay, se ha donado desde 1916

Un núcleo de vecinos de Santa Rosa de Toay se ha dirigido por nota a la Comisión Nacional de Hospitales y Asilos Regionales para reclamarle se ocupe de la situación de desamparo en que se halla la gobernación de la Pampa, que con una población de más de 150.000 habitantes carece aún de un hospital apropiado para satisfacer a sus necesidades.

Es digna de hacerse resaltar esta reclamación, no sólo por la urgencia de que ella va investida, desde que se trata de la salud del pueblo de uno de los territorios más vastos y más poblados de la República, sino también por las circunstancias especiales en que se formula ese pedido. Efectivamente, el hospital a que se refiere el pedido ha sido proyectado hace más de diez años, cuando ya empezaba a notarse su necesidad, y en fecha 31 de julio de 1916, el P. E. de la Nación puso a disposición de la Comisión Nacional de Hospitales y Asilos Regionales siete y media hectáreas de terreno, donadas por el señor Tomás Mason, para la construcción de ese establecimiento.

No se comprende, pues, a qué se debe la demora en construir el hospital, ya que disponiendo del terreno y de la autorización del P. E. podría procederse de inmediato, porque recursos no faltan ni podrían serle negados a una gobernación como la de la Pampa, que aporta anualmente con más de 6.000.000 de pesos al erario nacional.

El gran incremento del juego comienza a preocupar a los legisladores, y aun a la administración nacional y provincial

El desarrollo del juego, consecuencia lógica de la inmoralidad de la Lotería Nacional, que venimos señalando desde hace tiempo en nuestras páginas, llega ya a las proporciones de escándalo, y ha comenzado ya — ¡más vale tarde que nunca! — a preocupar seriamente a los legisladores y a las autoridades.

En la provincia de Santa Fe, el diputado Micheli, y en la de Buenos Aires, el senador Suárez, han anunciado proyectos tendientes a la supresión y represión de los juegos de azar, y, ambos por igual, cuentan en los fundamentos respectivos con cifras aterradoras de los estragos del vicio en dichas provincias.

El senador bonaerense, por ejemplo,

Notas de la semana

pagan patente por su comercio y desvirtúan éste dedicándose a la explotación de las "quinielas".

¿Qué esperan los poderes públicos para terminar de una vez con esta repugnante lacra del juego en nuestro país?

Tanto en la época de las vacas gordas como en la de las vacas flacas, el consumidor argentino come carne a precios de carestía

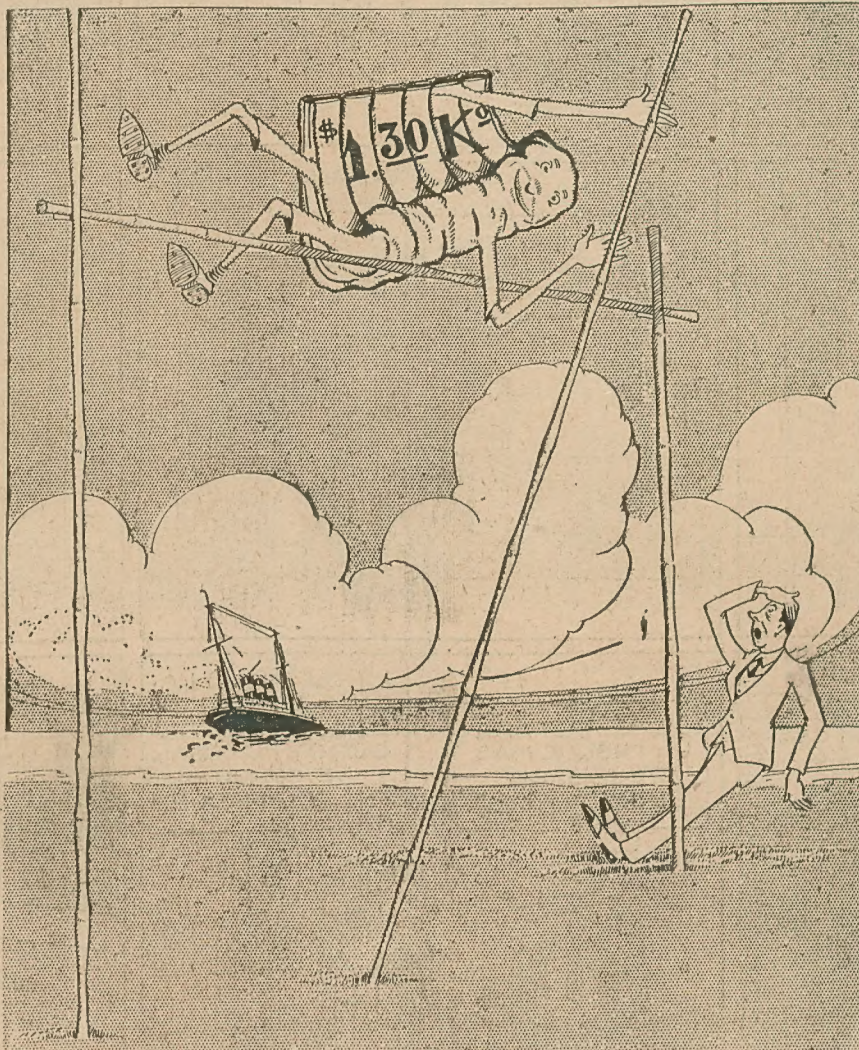
En muchas localidades del interior de la República, el precio de la carne vuelve a subir. En algunos puntos se pretexto que la sequía obliga al aumento, y en otros, como en Córdoba, se dice que la suba obedece a la mejora en el exterior del precio de las haciendas. Las autoridades de la mencionada ciudad subscriben esta última afirmación.

¡Es extraordinario! Cuando la carne hubo de bajar considerablemente de precio, en virtud de la intensa crisis por

cita el dato de que en Chivilcoy se lleva jugado en un año, a la "quinielas" solamente, alrededor de 4.000.000 de pesos, y que existen en la misma localidad más de 500 agencias de ese juego.

Por su parte, la Dirección General de Rentas de la Provincia de Córdoba se ha dirigido al Ministerio de Hacienda de la provincia, pidiéndole que tome medidas para reprimir el abuso de los agenceros de la Lotería, quienes no

LA CARNE ESTÁ BATIENDO EL "RECORD OLÍMPICO" DE ALTURA EN NUESTRO PAÍS



Mientras los poderes públicos hacen oídos sordos a los clamores del pueblo y a las protestas de los diarios, la exportación de carne aumenta cada día, y en relación a ella, el precio de la misma. ¡En el país de la carne, no se pueden comer ni los huesos!

que atravesaba la industria respectiva, se mantenía alta, y ahora que repunta en el mercado extranjero, retorna a subir. Resulta que, haya o no crisis, la carne se consume a precios sumamente elevados en nuestra república, ora porque es grande la demanda extranjera, ora porque merma esa demanda, y el déficit lo cubre, en lo posible, el consumidor argentino. En esa forma el habitante londinense goza siempre del privilegio de consumir carne argentina a un precio más bajo que el habitante de nuestra república, condenado a comerla a precios de carestía, tanto en la época de las vacas gordas como en la de las vacas flacas.

El jefe de policía de La Pampa es acusado públicamente ante el gobernador, y éste lo perjudica no atendiendo la acusación

Un importante diario de la gobernación de La Pampa acaba de dirigirse al Presidente de la República pidiéndole su intervención en un grave asunto que compromete al gobernador y al jefe de policía de dicho territorio.

Se trata de una denuncia que hace algún tiempo formuló el diario en sus columnas, y ante el gobernador por nota dirigida a éste, en la cual se hacía al jefe de policía gravísimos cargos, como el de apropiarse de sueldos de gendarmes que no existían, levantar sumarios falsos, acordar por dinero permisos para juegos prohibidos, aceptar regalos, y cosas por el estilo.

El gobernador, en lugar de proceder como correspondía, ordenando la realización del sumario correspondiente, no ha hablado una palabra, con lo cual ha complicado la situación, insinuando la sospecha de una posible existencia de los cargos denunciados y del propósito de encubrirlos, por lo cual el diario acusador se ha dirigido al Presidente manifestando, además, que posee y pondrá a disposición de la justicia los documentos probatorios de sus denuncias.

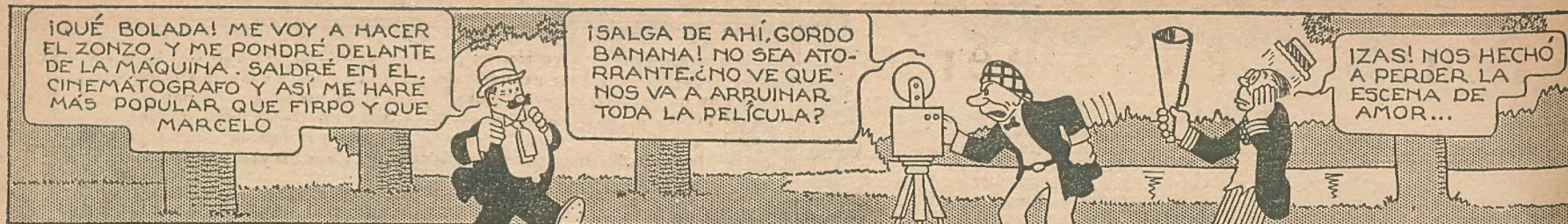
Por 500 pesos mensuales el gobierno de Tucumán autoriza a los usureros a ser "compradores de sueldos"

En Tucumán se resuelven con suma facilidad todos aquellos problemas que atañen al bienestar público.

Hace poco, el ministro de Hacienda de dicha provincia, de acuerdo con un pedido del Director General de Rentas y con el dictamen del Fiscal de Gobierno, ha creado un nuevo impuesto, que pagarán todos aquellos que se dedican a la compra de sueldos — y que son muchísimos — con el deliberado propósito de reprimir la usura.

¿Verdad que es gracioso el procedimiento empleado por el ministro de Hacienda de Tucumán? Porque el verdadero modo de resolver tan abominable problema habría sido exigir al gobierno más puntualidad y más formalidad en el pago de sueldos y jornales, y de este modo los usureros compradores de sueldos — ¡que aquí también tenemos de sobra! — no tendrían razón de existir.

Pero, no mejorar los procedimientos del gobierno y encima aplicar a aquéllos una patente elevada — ¡quinientos pesos anuales, nada menos! — es empeorar la situación; pues si ahora cobran primas elevadas, luego — porque tienen patente, y, además, porque tienen que pagarla — harán su verdadero agosto, sin que se les abran las puertas de la cárcel por estafadores.



FIRULETE Y RETACON



"Binito" en América

Por J. Halpe

El héroe de esta narración es una de las tantas víctimas del egoísmo feroz que reina en las grandes ciudades, en donde hasta los miembros de una misma familia se disputan entre sí un mendrugo de pan y cada cual piensa en satisfacer sus apetitos, sin importarle nada de que ese caído que demanda amparo tenga en las venas la misma sangre que en las suyas y haya sido arrullado por la misma voz materna.

VA para todos!... La voz del ama de la pensión se hizo oír, mientras depositaba sobre la mesa una enorme sopera humeante. Parecía, más bien, la bañera de una criatura. Un coro de interjecciones y blasfemias sucedió a esa exclamación. Más de una docena de platos fueron adelantados, pidiendo prioridad.

—Y usted, "Binito", ¿no quiere sopa? Me fijé en él. Pasaba, evidentemente, de los cuarenta y cinco años, con la cabeza totalmente encanecida, los ojos grises y una cara sonrosada, llena de salud. Parecía avergonzado de lo que veía, y, sin duda, sufría.

Se acurrucaba en un extremo de la habitación, mientras ponían discos al gramófono, y la morralla que allí víamos comentaba con singular buen gusto los encantos de la música. A poco que estuvo allí, dióse cuenta que yo siempre acostumbraba traer casi constantemente en mis manos algún periódico, y que no aludía al Padre Eterno con la frecuencia de los demás pensionistas. En general, el hombre estaba asustado de todo lo que le rodeaba, y parecía pedirnos perdón con sus miradas.

Nos saludábamos con particular cordialidad, pues le debí resultar simpático. Y una tarde, al regresar ambos del trabajo, nos encontramos unas cuadas antes de llegar a la pensión.

UNA ignorancia, señor...; una ignorancia. Figúrese lo que me tiene aquí. Soy el hermano menor de toda la familia. Los otros dos vinieron aquí hace muchos años. Han hecho fortuna. Uno vive cerca de la plaza de Flores; el otro, desde hace mucho tiempo, está establecido con un gran almacén en el sur de Córdoba. Tiene de todo allí. Yo me quedé en España ayudando a mi padre a trabajar la tierra. Hace dos años que murió. Les escribí a mis dos hermanos pidiéndoles que me vendieran la parte de tierra que les correspondía. No me contestaban lo que yo quería. Por eso me vine acá para arreglar con ellos. Salí de España con doce mil pesetas en la chaqueta, y mi hermano, el de Flores, me recibió haciendo fiestas. Se casó aquí, y tiene nueve hijos. Todo fué bien al principio, pero el tiempo pasaba, y él no quería hablar de la venta de las tierras. Entonces se me ocurrió ir a ver a mi hermano de Córdoba.

—¡Lo que son las cosas! Estaba yo sentado en una mesa de su almacén, cuando él se me acercó. Yo le reconocí en seguida, aunque cuando se marchó para América yo era muy chico. Nos parecemos mucho. Comprendió que era un forastero, y me preguntó si quería comprar algún caballo, porque también negocia en eso. Él es muy vivo. Yo le dije:

—Mírame bien.

—No veo en usted cosa del otro mundo.

—Mírame bien — volví a decirle.

—¡Será posible! ¡"Binito"!

—Aquella semana cerró el almacén y anduvimos de juerga por los pueblos cercanos. Fuimos a lo que llaman aquí un remate feria. ¡Dios santo, cuánto ganado! Luego pasé un mes en el almacén viendo cómo andaba el negocio. Me dijo que me mandaría los papeles

a España, para que yo me quedara con la parte de tierra que le correspondía. No quiso dinero ninguno. Me vine a Buenos Aires, y mi hermano, el de Flores, me dijo que también me mandaría los papeles para que me quedara con la parte que le correspondía. Como supo que el otro no quiso dinero, tampoco lo quiso él.

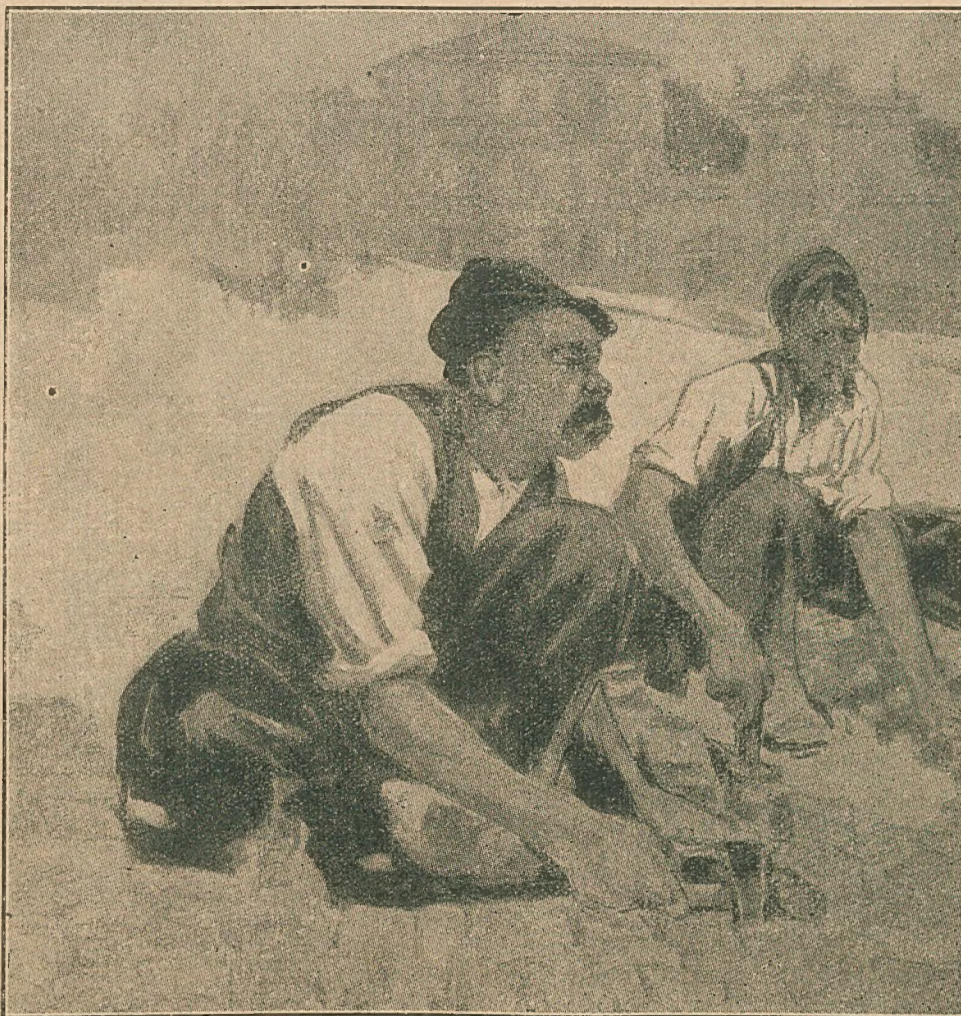
—Hace diez meses fuí al Banco de Galicia, a sacar mi dinero. Tenía que comprar luego el pasaje. Saqué todo lo que tenía y lo puse en mi cartera. No me di cuenta de nada hasta que subí al tranvía y vino el guarda a cobrarle el boleto. ¡Mi cartera había desaparecido! ¡No me quedaba un solo centavo! Tuve que bajarme e ir hasta Flores a pie.

—¡Y aquí me tiene! Trabajando en el adoquinado de las carreteras. Yo podría escribir a mi mujer pidiéndole

Esto le preocupaba grandemente. ¿Cómo estarían los nenes? ¿Cómo estaría su esposa? ¿Cómo se habría hecho la siembra ese año?... ¡Y lo que dirían de él en el pueblo!...

Benito perdía lentamente los colores de la cara. Y no eran solamente las preocupaciones de ultramar. También en esta parte del mundo encontraba motivos de tribulación. Los capataces, señor, los capataces. Trabajaba más que ninguno en la cuadrilla, pero eso no les satisfacía. Usaban con él un lenguaje de lo menos protocolar, no se hartaban de darle órdenes y contraórdenes. Y de vez en cuando proferían una exclamación a cuenta de San Benito, en lo que él veía un agravio a su persona.

Sudaba lo indecible en los días de



dinero para el pasaje. Tengo tres hijos, señor. A estas horas podría estar muy bien en mi casa. Allí tenemos dos criadas. Pero me da vergüenza decirselo. De mi hermano de Flores no quiero nada: mi cuñada empezaría a gritar esto y aquello. Cuando él dijo que no quería dinero por las tierras, ella ya puso mala cara. Y así estaré no sé cuánto tiempo. Y todo por una ignorancia, señor...

LA vida de Benito se deslizaba tranquilamente, en apariencia. Pero en el fondo de su ánimo, hondas angustias le laceraban el alma.

Hacía meses que no escribía a su mujer, y, como es natural, no recibía respuesta.

—¡LOS CAPATACES, SEÑOR, LOS CAPATACES! TRABAJABA MÁS QUE NINGUNO EN LA CUADRILLA, PERO ESO NO LES SATISFACÍA.

la canícula, sin soltar la pala y el pico por un momento, mientras que los otros compañeros, más "cucos", sabían buscar sitio a la sombra, e inventar expedientes para aparentar que no descansaban, sin cansarse mucho.

—¡Trabaja, trabaja — le decían; — tú llegarás a millonario!...

Benito sufría y callaba. Sólo ansiaba, por amor propio, una cosa: ahorrar algún dinero más que el que le hacía falta para el pasaje, a fin de no llegar a su casa sin una de las doce mil pesetas que se llevara al partir. ¡E iba para largo la cosa! Los días de lluvia no se podía trabajar, y era jornal que no cobraba, aunque la pensión había que pagarla de todas maneras. En fin: sería lo que Dios quisiera.

AL entrar a la pensión, un anoche, el ama de la casa le anunció en el zaguán que alguien le esperaba dentro. Poco acostumbrado a recibir visitas, Benito no pudo imaginarse quién podría esperarlo. Al entrar al comedor, se encontró con su hermano, el de Flores.

Miró a Benito con dureza y le estrechó la mano fríamente. Le habló de una carta de su mujer que acababa de recibir de España, que le enseñó. En ella le pedía a su cuñado noticias de su marido. Le llamaba cochino y canalla, y se agregaba que la suegra de Benito lamentaba no saber escribir, pues tendría muchas cosas que decirle. Le suponían en América, lanzado a la vida airada, luciendo esos trajes y sortijas que acostumbran llevar los inmigrantes cuando vuelven a su pueblo.

Benito intentó explicarse, pero su hermano le contuvo. Él no era ningún tonto, según dijo. Además, ya llevaba muchos años en América. Así es que no venía a recibir explicaciones, sino a decirle que se fuera cuanto antes a España y abandonara su vida licenciosa en pensiones con fonógrafos, etcétera. Por otra parte, él no creía en historias, y lo del robo de su cartera podía ir a contárselo a otro.

—Que ni yo, ni mi mujer, ni la tuya creemos eso.

Benito oyó la monserga sin responder palabra. ¿Para qué? Después de todo, de haber querido contestarle no le hubiera sido posible. ¡Tenía tantas cosas que decirle, que no sabía por dónde empezar! Lo que sí resolvió fué mudarse cuanto antes, alquilando el cuchitril más barato que encontrara, y hacerse él mismo la comida, que maldita la falta que le hacía, dado el apetito que demostraba en los últimos tiempos. ¡Todo por ahorrar más dinero!

HACÍA varios meses que no sabía nada de Benito. El día que se mudó trató de reconfortarlo, aconsejándole que tomara las cosas de esta vida por su lado menos trágico.

Me estrechó afectuosamente la mano, y no volví a verle más.

UNA mañana, meses después, leyendo mi sección preferida en los diarios, tropecé con esta noticia:

HOMBRE ARROLLADO POR UN TREN

En las inmediaciones de la estación Núñez, del ferrocarril Central Argentino, se arrojó ayer tarde bajo las ruedas de un tren de pasajeros un hombre que por los documentos que le fueron hallados resultó llamarse Benito Couto, de nacionalidad española, de cuarenta y ocho años de edad. Por cartas que llevaba encima, se sospecha que lo que le indujo a acabar con sus días son disgustos de carácter familiar.

—El Benito que vivía aquí, ¿se apellidaba Couto? — pregunté al ama de la pensión.

—Sí — me respondió ésta. — ¡Valiente pensionista que ha sido!... Como se vayan muchos como él, no voy a perder gran cosa...

POCOS son los hombres verdaderamente prácticos, esos hombres para quienes la vida no es un jeroglífico sin solución o un mar sin orillas, en donde es forzoso ahogarse. Sin embargo, son innumerables los que tienen la pretensión de serlo, y que intentan demostrarlo de una u otra manera.

Como digo, muchos se imaginan hombres prácticos por la simple razón de que se hacen el puchero, se remiendan las medias, se lavan los pañuelos, se caminan ochenta cuadras cada día, y permanecen solteros hasta la muerte, por viejos que se mueran, para substraerse al yugo del matrimonio, a la carga de los hijos y al horror de los presu- puestos.

Pero esos no son hombres prácticos, son unos "tacaños", como dicen los hijos de la madre patria, o unos "amarretes", como decimos nosotros los porteños.

De todas maneras, estos hombres no son los más a propósito para sembrar el ejemplo, porque sería lamentable que la República Argentina fuese sólo un país de sinvergüenzas y amarretes.

Yo no me precio de ser hombre práctico por más que trato de ganarme la vida de la mejor manera y de pasarlo lo mejor posible, pese a la ley de jubilaciones, que merma mi sueldo, y a los caseros, que se comen las dos terceras partes de él, sin que se les meta en la cárcel como a simples salteadores.

Todos, o casi todos los hombres — y tú también, lector — poseemos en nuestro ropero media docena de camisas y otra media docena de cuellos, que nos cambiamos, a veces, con frecuencia. ¿Hay algún hombre que sólo disponga de una sola camisa y de un solo cuello? No..., con excepción de aquellos que no los usaron jamás.

Ahora bien: tú, y yo, y todos los demás mortales, ¿poseemos más de un botón para sujetarnos el cuello? No. Y te habrá ocurrido lo que a mí, que cuando más prisa has tenido en vestirme, porque te has levantado tarde y llegarás tarde a la oficina, o tienes una cita de honor... o de amor... y deseas llegar a ella puntualmente, se te ha escurrido el botón del ojal, agrandado por el uso, y ha ido a rodar debajo de la cama, o del ropero, o se ha metido en un agujero del piso, y tú, naturalmente, te has roto la crisma buscándolo sin encontrarlo.

Pues yo tengo un amigo, que se precia de ser hombre práctico, quien dice a este respecto que cuando se le cae el botón no tiene más que agacharse, meter la mano debajo de la cómoda...

Los que se creen hombres prácticos

Por Claudio Marshall



...Cuanto más prisa has tenido en vestirme, porque te has levantado tarde...

da... y encontrarlo allí.

Extrañado de que pudiera ser ello verdad, concurrí a su casa, y... debajo de la cómoda tenía una caja llena de botones. Le pregunté por qué la tenía allí y no en un cajón del mueble, y me repuso frescamente:

—¿Ignora usted que tiene cierta voluptuosidad el agacharse a buscar el botón? Pues yo gozo de esa voluptuosidad agachándome a tomar uno de la caja.

No pude menos que sonreírme, y pensar para mis adentros:

—¿Esto es ser hombre práctico?... Yo creo que esto, en todas partes del mundo es ser

un excéntrico...

Mi vecino don Senén Repámpano es otro de esos infelices que se las dan de hombres prácticos. Es padre de una lindísima chica, a la que no he requerido de amores porque, por desgracia, soy hombre casado. La muchacha no tenía novio, al menos aparentemente, porque es más tímida que una perdiz. Un día, la casualidad hizo que don Senén pescase una gripe que le obligó a guardar cama por más de veinte días. Durante ellos, le visitaron sus compañeros de "El catre de oro", la fábrica de camas en que estaba empleado. Entre los visitantes cayó también el hijo del dueño de la fábrica, un muchacho muy simpático. Ver éste a la chica y enamorarse de ella, fué — como en las películas — todo uno. Pero, ella, que como ya he dicho, era tímida como una perdiz, no se decidía a corresponderle. En vano su padre la hostigaba a no dejar escapar tan soberbio candidato.

Una tarde, estando de visita el vehemente enamorado, don Senén pretextó una urgencia y se retiró dejando solos a los tortolitos, circunstancia que aprovechó el mozo para echarse a los pies de su "encanto" y espetarle la más fogosa declaración. Pero ella... ¡minga! No abrió la boca... Parecía muda, petrificada..., con los ojos clavados en el suelo.

El mozo, enardecido, suplicaba:

—Señorita Eva: ¿consiente usted en ser mi dulce y "eterna" esposa?...

Cuando, de pronto, sin saber de dónde salía, una voz estentórea, firme, terrible, contestó detrás de la encantadora Eva:

—¡Sí!!...

Era don Senén, que, en su manía de ser hombre práctico, había ocupado el lugar de su hija en el corazón del candidato..., haciéndole su "eterno" prisionero.

Cuando me lo contó, me dije:

—¡He aquí un raro ejemplar de hombre... fresco!

También los maridos suelen tener este berretín con respecto a la paz doméstica. Creen que para ser feliz se necesita ser hombre práctico, y el que más y el que menos trata de serlo a su manera, esto es: ayudando a su media naranja en los quehaceres domésticos y, sobre todo, complaciéndola hasta en su capricho más insignificante.

Conozco uno que ha resuelto el problema de la felicidad con la mayor sencillez, siendo el lacayo de su mujer.

Días pasados lo encontré en el subterráneo, cargado con tres sombreros, y, es claro, no pude menos que sorprenderme:

—¿Y eso?

—Son de mi mujer, que es ésta que me acompaña. Tenemos que ir a tres lugares distintos, y como no es decente que vaya a los tres con el mismo sombrero, para no perder tiempo, volviendo a casa a cambiárselo, yo cargo con ellos... Soy hombre práctico, ¿verdad?...

¿Práctico?... ¡Sí, sí!... Como para imitarlo en seguida.

Esos bailarines que hacen la delicia de las chicas y de las jamonas, por la agilidad con que mueven los pies y la suavidad con que se deslizan, no suelen ser hombres prácticos — según le oí decir a un tanguista, — pues se prodigan tontamente, sin otro beneficio que recibir un justo elogio de su compañera.



Cuando, de pronto, sin saber de dónde salía, una voz estentórea, firme, terrible, contestó detrás de la encantadora Eva: —¡Sí!!

El tanguista de referencia — práctico hasta el exceso — piensa frecuentar la próxima temporada veraniega los balnearios de moda provisto de un taxímetro, que indicará a su pareja las vueltas que ha dado — a tanto cada una — y no se exceda del importe que piensa gastar.

Y la gente pensará de él, con toda la razón del mundo:

—¡Vaya si es sinvergüenza el tipo!

Sin embargo, pocos son los que ganan a los gerentes de las casas de comercio a creerse hombres prácticos.



Días pasados lo encontré en el subte, cargado con tres sombreros...

Su creencia, a éstos, los arrastra generalmente a la descortesía. Véase, si no, este ejemplo:

El otro día, en "La Sábana de Espuma" — una de nuestras mejores tiendas — rodó una señora por una escalera.

El gerente de la casa, que la vio rodar, lejos de correr en su ayuda, se limitó a acercarse a ella parsimoniosamente, y a decirle simplemente:

—Este percance le ha ocurrido a usted, señora, por no usar nuestros zapatos, que son el último grito de la moda, por su elegancia y comodidad, siendo absolutamente imposible resbalar con ellos.

Luego, le tendió la mano, la ayudó a levantarse, y, ante la sorpresa de la avergonzada señora, la acompañó a la sección "calzado".

Y uno de los vendedores, a quien pregunté quién era ese hombre tan descortés y tan imbécil, me respondió:

—¡Oh, ése es mister Brondon, el gerente!... El hombre más práctico del mundo...

Salí de allí corrido y jurando sacrificar mi porvenir antes de convertirme en uno de tantos "hombres prácticos".

Un nuevo aspecto de las loterías: el juego por correspondencia

A dos meses, en vísperas, casi podríamos decir, de la tradicional jugada de Navidad, ya las loterías del país han iniciado, con una actividad digna de mejor obra, una intensa propaganda para asegurar el éxito del zarpazo máximo con que el juego oficial acostumbra cerrar su ciclo anual de explotación y despojo.

Ya nos hemos referido en nuestro número anterior a los cartelones que profusamente ha desparramado la administración de la Lotería Nacional, anunciando la extraordinaria inflación que este año experimentará el "premio gordo", que de 1.000.000 se elevará a 2.000.000 de pesos.

En firme emulación con la Lotería Nacional, ha aparecido, también, esa otra lotería disfrazada en una institución bodrio que se encubre bajo el rubro de Caja Popular de Ahorros de la Provincia de Buenos Aires, la cual viene publicando en los diarios grandes avisos de su próxima jugada monstruo, en la que, siguiendo el inmoral ejemplo de la Nacional, se ha aumentado también el premio gordo, elevándolo a la categoría de "millón".

Y así todas las provincias, grandes y chicas, ricas y pobres, según la potencia de sus respectivos erarios, y en relación, también, con su malísima situación administrativa, desarrollan pavorosamente los

tentáculos de sus instituciones de juego y de vicio.

No es nuestro propósito, al realizar esta campaña de moralización, combatiendo una de las lacras más terribles que sufre el pueblo, sistematizarnos atacando una sola de sus fuentes. Pero, preciso es reconocer que la que da el ejemplo, el mal ejemplo, la que hace marcar el paso de avanzada por el mal camino, es la Lotería Nacional, que sirve de eje, alrededor del cual giran las loterías provinciales, y a la que corresponde el honor, poco honroso por cierto, de realizar estas iniciativas en materia de malas prácticas sociales.

UNA INNOVACIÓN MÁS: EL JUEGO POR CORRESPONDENCIA

Lo curioso de la actual propaganda es el nuevo sistema que de este modo viene a implantarse, y que podría llamarse "juego por correspondencia".

Después del abaratamiento del juego, introducido por la Lotería Nacional con su novísimo sistema de vigésimos a 12 pesos, el juego por correspondencia constituye la última palabra del profesor del vicio.

Hasta hace poco tiempo, el que quería jugar tenía que ir a buscar la lotería; AHORA ES LA LOTERÍA LA QUE VIENE A BUSCARLO A UNO EN

SU PROPIA CASA. Los diarios publican avisos en los cuales se promete a los clientes el envío de billetes y de extractos por correo. Lo único que falta por el momento — pero que vendrá, tarde o temprano, — es que también se paguen los premios por correspondencia...

Y en materia de progresos e innovaciones, el juego bate todos los "records" imaginables: hasta el juego por radiotelefonía ha sido ensayado. Sabemos que se pasaban los resultados de los sorteos de las loterías por radio, pero, así como el método había sido aplicado para comodidad de los quinieleros, por esa misma comodidad dejó de practicarse, pues no faltaron quienes, poseyendo transmisores, se dedicaron a comunicar resultados falsos para defraudar a los quinieleros, con los cuales acaso trabajen de conformidad.

Volviendo al juego por correspondencia, es de hacer notar en este sistema la facilidad que él representa para la difusión del juego. Ahora, quizás, por primera vez se dará el caso de que el Correo, sin poderlo evitar, será también instrumento inconsciente del vicio, sirviéndole de vehículo.

Y, gracias a esta comodidad, podrá un habitante de Buenos Aires o de Tierra del Fuego, indistintamente, jugar a la Lotería Nacional, o a todas a un tiempo, por correspondencia directa con las administraciones.

La "Marcha de San Lorenzo"

A "Marcha de San Lorenzo"!

Un escalofrío de patriotismo conmueve a los niños cuando oyen esta música marcial. A los acordes vibrantes de la marcha heroica, hasta los descreídos, hasta los viejos, hasta los que nunca hablaron de la patria, sienten una dulce emoción juvenil. Es imposible escuchar la "Marcha de San Lorenzo" sin que, de inmediato, movamos la cabeza como una batuta y sintamos deseos de andar, de caminar, de marchar, de avanzar al compás de la música.

Una señorita profesora me ha dicho:

—La "Marcha de San Lorenzo" debiera ser nuestro himno nacional.

En efecto.

Nuestro himno nacional es triste. Es hermoso,

Cayetano Alberto Silva, el olvidado autor de la "Marcha de San Lorenzo", fallecido en la última miseria, en Rosario, el 12 de enero de 1920



La célebre marcha, hoy famosa en el mundo entero y cuyos derechos el autor vendió... ¡por cincuenta pesos!...

si, porque lo hemos oído al salir de la cuna. Es hermoso, sí, porque nos evoca guerras de libertad... Pero, es un himno triste. Es un himno fúnebre. Emociona, sin alzar el espíritu... En la letra tal vez haya fuego. La letra es ardorosa. Es vibrante. Es bélica... Sin embargo, la música es de una melancolía tan desesperante y de una desesperación tan lacrimosa que incita más a ponerse de rodillas que a levantar el pecho lleno de coraje.

En cambio, la "Marcha de San Lorenzo"—desde el principio, desde aquel acompasado y sonoro y alegre *la-rán, la-rán*...—nos eriza de emoción el alma. Oyendo esa música, hasta los soldados que ya "no pueden más", son capaces de caminar cien leguas. En los colegios, aun los niños menos argentinos se incorporan oyéndola. Abren los ojos. Sonríen con bondad. Instintivamente mueven las piernas y se ponen contentos. Es que las notas claras y canoras de la "Marcha de San Lorenzo" tienen a veces ruidos de epopeya y a veces ruidos de taller; pero, en conjunto, infiltran en la carne ardores de entusiasmo. Vida. Sol... (Hágase la prueba. En un taller de obreros que trabajen sin ganas, ejecútase esa marcha. Se verá cómo las herramientas se agitan con más actividad y cómo el trabajo parece más bello!...)

El autor de la marcha

Y bien:

—¿Alguien recuerda al autor de la "Marcha de San Lorenzo"? ¿Alguien sabe quién es? ¿Vive? ¿Ha muerto?

Antes que pasen los años; antes que

La esposa y los hijos del autor de la "Marcha de San Lorenzo" están en la miseria

Por Juan José de Soiza Reilly

el olvido de los contemporáneos oculte para las generaciones futuras la historia del autor de la marcha argentina más popular que se conozca en todo el mundo, es menester gritar cuatro verdades. Empiezo a gritar...

El autor de la "Marcha de San Lorenzo" fué un hombre humilde y bueno como un plato de sopa. Se llamaba Cayetano Alberto Silva. Era uno de esos criollos de pura cepa que bajo el color pardo de su tez y bajo su rebelde cabellera rizada escondían

sufrían de la pobreza en que yo los he visto? Y ¿por qué? ¿Por falta de recomendaciones?... (Yo quisiera que algún niño, hijo de algún diputado, pusiera esta crónica bajo la servilleta de su padre.)

La historia de Silva

No se crea que Silva pudo ser un bohemio haragán, merecedor de su desdicha. ¿Que había de serlo! Murió de luchar... A los diez años vióse obligado a abandonar la escuela primaria. Tenía que trabajar para sostener a su madre y a sus hermanitos. Su padre enseñóle a tocar el violín. Luego, solo, aprendió a tocar el pistón, y cuando en la banda del regimiento 7° necesita-



Señora Filomena Santanelli de Silva, viuda del autor de la "Marcha de San Lorenzo", con una de sus hijas menores, pues tiene ocho

día un exquisito espíritu de soñador y una modestia tan enorme que le ha sido necesario morir para que supiéramos quién era. Y ha muerto hace apenas cuatro años. Murió el 12 de enero de 1920, en el Rosario de Santa Fe. Y murió, como vivió toda su vida. (Cuarenta y ocho años de pobreza y de olvido...)

He ido a visitar a la viuda de Silva, doña Filomena Santanelli de Silva. Mejor no hubiera ido. La pluma me tiembla de rabia entre los dedos. ¡La injusticia me crispa los nervios!

La pobre señora tiene ocho hijos. Con los más chicos, con los más indefensos, se ha refugiado en una pequeña habitación, ganándose el pan diario, a duras penas. ¡Cose pantalones a treinta centavos!... ¡Hay que ver con cuánto heroísmo la noble mujer se defiende peleando a brazo partido con la miseria y con el hambre! Los hijos son chicos y ya trabajan, ayudándola, a fin de que las nenas, pequeñas, puedan ir a la escuela. ¡Es tan difícil para una mujer sola y para los huerfanitos ganarse la vida en Buenos Aires! ¡Vivir sin apoyo de nadie!

—¿Por qué no solicita del Congreso una pensión graciable?—le he dicho a la viuda de Silva.—Su marido tenía quince años de servicios prestados al gobierno. Además, el autor de...

—Sí, señor—me responde.—Pedí una pensión hace cuatro años, cuando murió mi esposo. Pero...

—Pero ¿qué?

—Pero, ¿cómo no tengo recomendaciones! El único que me ayudó fué el doctor Ferrarotti. Ahora ya no es diputado... ¡Si tuviera recomendaciones!... ¡Han dado tantas pensiones a viudas de ricos!

Yo creo que los diputados argentinos agacharán la cabeza de vergüenza cuando lean estas líneas. "¡Si tuviera recomendaciones!..." ¡No es, en realidad, vergonzoso que la viuda y los hijos del autor de la "Marcha de San Lorenzo"



Durante las fiestas de la coronación de Jorge V. Las tropas británicas desfilaron a los acordes de la "Marcha de San Lorenzo"...

ron quien tocara el corno, Silva aprendió rápidamente su manejo. Su voluntad era invencible. Pasaba noches enteras, sin dormir, estudiando. Y así, al cumplir diez y nueve años de edad, ingresó como maestro de banda en el regimiento 7°. Después fué maestro también de las bandas de los regimientos 11°, 3°, 9°, 6° y 15° de infantería, sucesivamente. Más tarde lo llevaron a San Juan, donde organizó la banda de música y, en seguida, a Mendoza, en cuya ciudad creó la del Cuerpo de Bomberos. A su regreso, atraído por los afectos del hogar, tuvo que aceptar un

puesto de maestro de escuela en el pueblo de Venado Tuerto.

—Sus mayores enemigos—me dice la viuda del ilustre músico—fueron su modestia y su delicadeza. No sabía "pedir"... No era vanidoso. Pero su dignidad le impedía humillarse. Aceptó el puesto de maestro de escuela para darnos de comer. Escribía también en los diarios y, además, componía marchas militares, como la de "San Lorenzo", que dedicó al general Richieri, y la de "Curupaity" que hoy, no sé por qué, se llama "Tutyti".

La "Marcha de San Lorenzo"—la más popular—tiene su historia. Historia dolorosa como la vida de su autor. Silva la escribió hace veintitrés años, el 1° de enero de 1902—el mismo día en que nacía una de sus hijas, hoy casada: Sara Isabel Silva de Saeta.—Cuando Silva terminó su partitura llevósela a su mujer, que estaba en el lecho, y le dijo:

—Querida mujercita: tú acabas de dar un hijo más a la patria. Yo también... ¡He hecho una marcha militar!

Y en seguida Silva tomó su violín. Y allí, teniendo por único auditorio a su mujer ejecutó por primera vez la "Marcha de San Lorenzo". En la cuna la recién nacida dormía bajo el arrullo de la música heroica...

Miserias humanas...

Una casa editora de música, en el Rosario, publicó gratuitamente y sin pagarle derechos a Silva la "Marcha de San Lorenzo". La edición fué pequeña. Empero, poco a poco, a medida que las bandas de los regimientos iban ejecutándola, se difundía su música, de corazón en corazón. Los soldados fueron los primeros en tararearla. Aun no existía la letra. Según los recuerdos de la señora de Silva, los versos fueron escritos, mucho después, por un amigo de su esposo, un hombre muy pobre y muy triste llamado Roldán. La música de la marcha era contagiosa. Al día siguiente de oírlos, los conscriptos en la fagina y en las marchas por el campo amenizaban su fatiga silbándola...

—Silva—me cuenta su esposa—se molestaba de que la gente apreciase tanto la "Marcha de San Lorenzo", cuando era autor de otras marchas más perfectas y de mayor inspiración, que nadie aplaudía...

Con su escaso sueldito de maestro de banda, el músico "a gatas" podía sostener a su prole. Un día en que se tropezaba con inconvenientes para "parar" la olla del puchero, presentóse un señor en el hogar de Silva. Era un representante de una importante casa editora de música en Buenos Aires, en la calle Florida. El hombre, fingiéndose condolido de la situación apremiante de Silva, ofreció comprarle los derechos de la "Marcha de San Lorenzo". Pero, le compraba los derechos para toda la vida, con una cláusula en que se establecía que la única propietaria sería esa casa, sin que Silva ni sus herederos pudieran reclamar en el porvenir ningún derecho de propiedad sobre la música.

¡Naturalmente! Silva tenía muchos hijos. Los muchachos pedían pan. Necesitaban ropitas de abrigo... Además, en su humildad, Silva sentíase satisfecho de que alguien fuera de Buenos Aires a comprarle su música.

—Muy bien—contestó Silva.—¿Cuánto me pagarán?

(Otra vez la pluma se me tuerce de rabia. El éxito triunfal de la marcha había sido previsto en Buenos Aires antes que su autor sospechara la popularidad que aquélla alcanzaría.)

—¿Cuánto?

—¡Cincuenta pesos!

Silva aceptó. Y vendió sus derechos para in-*eternum*. ¡Y los vendió por cincuenta pesos! En virtud del contrato firmado, los herederos no podrían percibir ni un centavo en el futuro.

—La "Marcha de San Lorenzo"—agrega la viuda de Silva—ha dado a la casa editora más de ochenta mil pesos...

(Continúa en la pág. 26)

Las sendas del Amor

Por Sara H. Montes

Dib. de Biondini

EN la larga hilera de obreritas que aguardaban turno, le tocó pasar al escritorio a Lola Pérez. — Señorita — le dijo el gerente, con mayor deferencia que la que usara con las otras: — la fábrica tiene que reducir su personal en dos terceras partes; las huelgas, los impuestos y la crisis nos obligan a esta medida extrema. Para no ser injustos, hemos sorteado las que deben quedar...

— Y yo tengo que salir, ¿verdad? — Sí — contestó con tristeza; — y me duele mucho que así sea. Usted es la obrera que goza de más simpatías por su conducta... De haber estado en mi mano...

— Gracias, señor Aníbal; eso me consuela.

— Bien puede ser que las cosas cambien en un par de meses...

— Entretanto hay que vivir, señor.

— Sí, señorita; y teniéndolo en cuenta, me permito ofrecerle esta carta de recomendación para una fábrica amiga. — Y el gerente le tendió la carta. — Quizás ellos puedan emplearla; han tenido menos mala suerte que nosotros. De todas maneras, estamos a sus órdenes; no tenga reparo en acudir a nosotros, si lo necesita; repito, señorita, que a usted se le aprecia mucho en la casa...

— Gracias, señor Aníbal — murmuró Lola, con voz apenas perceptible; y sin saber cómo, pues los ojos nublados por el llanto no la dejaban ver, salió del escritorio y se halló en la calle, camino de su casa.

Seis años trabajando en aquella fábrica de calzado, donde ganaba un jornal que le permitía vivir muy estrechamente con su madre; seis años de conducta intachable, de trabajo asiduo, y ahora, en mitad de la calle... A su pobre cabecita, trastornada por el dolor, acudían los recuerdos más oscuros, más locos y feos... Aquel señor, ya entrado en años, que una tarde la detuvo, y con un cinismo que la indignó, le propuso que lo amara, que él la haría feliz y rica... Aquel otro, más joven, que descendió de un lujoso automóvil, y echó a caminar tras de ella; que le ofreció este mundo y el otro, con tal que lo amara... Y otro más, un rubio, elegantemente vestido, que la asedió durante mucho tiempo... Y un estudiante, y luego un artista... ¡Ay!, éstos le ofrecían la felicidad a base de amor, nada más que de amor...

Y ella los había rechazado a todos, fuerte en su propósito de ser una mujer buena; vivir pobremente, pero de su trabajo, sin deber nada a nadie, sin tener que sonrojarse... ¡Ah!..., pero todo eso no valía nada, nada... Ahora... ahí estaba la miseria saliéndole al paso; por ella no le importaba; ¡tantas veces no había comido por ahorrar unas monedas!; pero, su madre, su viejita... ¡Ay!, esta idea la enloqueció...

— ¡Cuidado!

— ¡Ay!

Muchas de esas mujercitas del pueblo, en apariencia débiles y sin voluntad, esconden en lo más recóndito de su alma tesoros de abnegación. Tal la protagonista de esta novela, que hace el holocausto de su sangre para salvar de las garras de

la muerte a un ser al cual no la une el amor, sino la gratitud.

— ¡Crac! ¡Gluc!

El automóvil no pudo detenerse a tiempo, y arrolló a la obrerita. Junto con el "chauffeur" saltó del coche un hombre joven, y alzó a la pobre muchacha.

— ¡Pronto! ¡Al sanatorio! — ordenó el pasajero.

— ¿Está malherida? — preguntó una joven que venía en el automóvil.

— No creo... El golpe no ha sido muy violento...

La colocaron en el interior del coche, donde la joven, dominando su emoción, la sostuvo casi en sus faldas;

— No te alarmes — le dijo su compañero. — Es una mujer fuerte, y el golpe no le habrá hecho gran daño...

— Parece muerta...

— ¡Tontuela!... Tómale el pulso; es vigoroso — afirmó él, que pulsaba a la muchacha.

El "chauffeur", nervioso, hizo correr el auto, y en pocos minutos estuvieron en el sanatorio.

Bajaron a la muchacha, que seguía desmayada, y la llevaron a la sala de operaciones.

— Tú me esperas aquí — le dijo el joven a su compañera. — Conforme vea lo que tiene esta pobre mujer, vengo a decirte. — Y llevándola cariñosamente del brazo, la dejó en la puerta de la sala de espera.

Luisa Cuenca, la novia de Gaspar Arroyo, médico y director de aquel sanatorio, no entró a la sala; aguardó en el corredor, y a cuanta enfermera y médico pasó por ahí en el transcurso de diez minutos, le preguntó:

— ¿Es grave? ¿Se ha fracturado algo? ¿Volvió en sí?

Cuando vio venir a Arroyo, salió a su encuentro:

— Poca cosa — le dijo él antes que lo interrogara. — Se ha fracturado el antebrazo izquierdo.

— Pobrecita..., tan joven...

— Sí, sí; pero no te aflijas, ya remedaremos todo... Voy a curarla en seguida, y en quince días estará buena y sana. Pero no te emociones; ya sabes que no te hace bien.

— ¡Oh, no estoy tan débil! — dijo ella, con orgullo. — Ya ves, no me he desmayado. ¿Quieres dejarme ver a la muchacha? Yo querría tener toda clase de atenciones con ella.

Arroyo titubeó, pero no tuvo ánimo para oponerse.

— Bueno. En media hora estará curada, y la podrás atender — le dijo. — Espérame...

Luisa le dejó marchar, y llamó luego a la administradora, con la que dispuso una habitación para la herida. Al fin apareció ésta; la traían entre dos enfermeras, que la acostaron con todo cuidado, dejándola sola con Luisa.

— ¿Sufre mucho? — le preguntó dulcemente Luisa.

— Sí..., mucho. — Y silenciosamente rodaron las lágrimas por sus mejillas.

— No se aflija... Es poca cosa... El médico me ha dicho que quedará muy bien. ¿Quiere que llame?

Lola abrió los ojos y fijó una larga mirada en Luisa, y, más tranquila, le dijo:

— No; no llame... Ya pasó. Pero usted no es enfermera; ¿por qué me cuida?

— Yo iba en el auto que la atropelló. Todas las tardes salgo con mi novio a tomar aire, porque estoy muy débil... ¡Qué crueldad! Buscando la salud, casi la matamos...

— ¿El médico es su novio?

— Sí; Gaspar Arroyo, un mozo de mucho talento y muy bueno. Pobre, se aflige tanto con mi debilidad... Pero, ¿por qué llora? ¿Sufre mucho?

— No, no..., mi madre...

— ¡Jesús! ¡Qué torpeza la mía! Tiene razón, pobre chica; hay que avisar a su familia...

Lola la miró de nuevo larga, hondamente, y en su mirada había una enorme tristeza.

— Dígame qué le ocurre — le pidió Luisa con esa suavidad en la voz que parece una caricia. — Si usted es buena, deme la oportunidad de aliviarla... ¿Sufre mucho del brazo?

— No; apenas lo siento, parece muerto...

— ¿Quiere que avisemos a su familia?

— ¡Ay, señorita!..., sí, es necesario.



Hay que avisarle a mi pobre madre... — Y sin que pudiera contenerlo, rompió a llorar a sollozos.

— Cállese — le pidió Luisa, acariciándola. — Esto no será nada...

— ¡Oh, si no fuera más que esto!...

— Cuénteme; fíese en mí como en una amante.

Lola la vio joven, rica y linda, con una palidez que decía de su tristeza, y se fió en ella:

— Sí, señorita, sí. — Y entrecortadamente, a tropezones, le contó su horrible tragedia: — ¡Qué será de mi madre, ahora! Yo en un hospital y ella sin quien la socorra... Mañana no tendrá ni un pedazo de pan que llevarse a la boca.

— ¡Oh, por eso no se preocupe! — le dijo Luisa animadamente. — Usted no está en un hospital, sino en el sanatorio de mi novio, quien es un hombre de buena posición, lo mismo que yo. Ahora mismo mandaré a buscar a su madre, y ella quedará aquí con usted. Deme la dirección. Si esa es su pena, olvídelas. Y

mañana, cuando sane, ya arreglaremos todo...

— ¡Gracias!... ¡Gracias!... ¡Qué buena es usted!...

— Ahora que está tranquila, trate de dormir, y luego se hallará mucho mejor. — Y como una madrecita buena, la abrigó con las cobijas, arregló la almohada y bajó la luz.

Poco más tarde, Lola dormía plácidamente. Una sonrisa entreabría sus labios. Luisa salió de puntillas y llamó a una enfermera:

— Le entrego la guardia por una hora — le dijo. — Dígame al doctor que vuelva en seguida.

Efectivamente, a poco más de una hora estuvo de regreso con la madre de Lola, una española pequeña, como de setenta años, que parecía muy agotada.

Se dirigieron a la habitación de la enferma, y en el corredor las atajó Arroyo. — No entres — le dijo. — La enferma está delirando; es consecuencia lógica; la fiebre ha subido.

— A mí no me impresiona — le aseguró Luisa. — Y luego, quiero que la vea la madre.

— Bueno, entren; pero hay que quedarse quietas, nada de aflicciones; ya sabes que te hacen daño.

Entraron a la habitación; la madre, tomada de una mano de Luisa, muy cohibida, temblando como una hoja. Miraron a la enferma que, inquieta, con los ojos muy abiertos, decía, dirigiéndose a algún ser que estaba en el espacio:

— No, no; ¡mil veces no! Yo creo en el interés, pero no en la bondad... ¿Generosos? ¡Mentira! ¡Una gran mentira! Nadie es generoso ni consigo mismo... ¡Oh, si yo hubiera sido!... — Y una vez hilvanadas, y otras sin sentido, hablaba tan pronto pausada como aceleradamente.

Le dieron una bebida y se calmó, durmiéndose profundamente.

La crisis, quizá colazo del golpe, la

fractura y el choque nervioso, duró tres días, en los que Luisa y la madre la atendieron con ejemplar dedicación. Luisa, aunque no lo quisiera, tenía que retirarse a medianoche.

— Tú no debes hacer estos desahogos — le decía Gaspar, quejoso. — Está muy bien que cuides a esta muchacha, pero sin que ello te dañe a ti.

Y Luisa, sin replicar, por temor a que le prohibieran cuidarla, se marchaba a dormir, pero temprano estaba de regreso y junto a la enferma.

Aquellos cuidados, quizá mejor que toda la ciencia del médico, mejoraron a la pobre Lola, que en poco más de quince días abandonó el lecho.

Una tarde, paseándose con Luisa por el jardín del sanatorio, le dijo:

— Ya es tiempo que piense en irme de aquí; estoy sana y buena, y tengo que trabajar.

— Precisamente — le dijo Luisa. — ayer hemos conversado con Gaspar. Si usted quiere, él le ofrece que se quede aquí, algo así como de administradora.

— ¡Señorita! Yo soy una pobre mujer que no sé nada.

— ¡Eso no tiene importancia! Si le conviene, yo la ayudo hasta que se ponga al corriente.

— Pero, sí, señorita; ¿cómo no me va a convenir!... Pero, yo tengo miedo de no saber desempeñarme...

— Descanse en mí y ya verá que todo irá bien. Bueno, ya está: se queda aquí, y usted vive aquí con su madre, naturalmente. Tendrá doscientos pesos de sueldo y el cinco por ciento de las ganancias. Ya ve: hemos aclarado todos los puntos.

Lola le tomó la mano derecha y se la besó, bañándola en lágrimas.

— ¡Oh, qué tonta! — le reprochó Luisa conteniendo su emoción.

— ¡Qué buena es usted.

— ¡Vamos..., nada de sensiblerías... Mañana temprano la vendré a buscar para que tomemos aire. — Y besándola cariñosamente, se despidió de ella.

Lola la siguió en el automóvil, y luego corrió a darle la noticia a su madre.

— ¡Es un ángel! — exclamó ésta, con una alegría honda. — ¡Es un ángel!

Hace un rato me dijo todo eso, y traje esa gran caja para ti.

Lola, intrigada, abrió la caja.

— ¡Qué preciosuras! — exclamó sacando varios vestidos, y luego sombreros, y calzado, y todo lo que pudiera necesitar.

— ¡Mira, mira, mamá, qué cosas más lindas!

A la pobre anciana aquello le pareció un sueño.

— ¡Sí — dijo; — que te hayan traído y curado, en fin, tiene su explicación... Pero, esto, que sea tan buena, tan buena..., es un ensueño...

A la mañana siguiente Lola aguardaba desde temprano la visita de su protectora. Vestida con un traje rosa pálido, sencillo y gracioso; con un lindo sombrerito, entre casco y chambergo, bajo cuyas alas se escapaban sus rizos negros, es una figurita encantadora. Sus grandes ojos pardos, su boca bermeja, un poco grande, pero graciosa, y su nariz roma y elegante, hacían que Lola fuera, más que linda, una interesante mujer-cita.

Al verlas juntas en el automóvil paseando por Palermo, más de una persona pensó en que el contraste de las amigas era doloroso; que Luisa, muy linda, rubia y con grandes ojos verdes, era una flor pálida, que parecía desmayarse sin fuerzas para vivir, y Lola era un canto de vida, lozana, fuerte y plena de color.

Pero, las amigas estaban ajenas a aquello, y alegremente charlaban, sobre todo Luisa, de un porvenir lleno de bellas cosas.

— En cinco años usted tiene un capitalito, y ya estará a cubierto de cualquier sorpresa. Y esos años

pasarán volando, ya verá usted... A más, como nos casamos el mes próximo, el 15 de junio, usted se quedará al frente de todo, pues Gaspar desatenderá un poco... ¡Ya verá, Lola, cómo no irá de bien a todos!...

Regresaron al sanatorio, donde Luisa avisó que se llevaba a Lola a almorzar a su casa, de donde ésta volvió temprano, y como quería ponerse cuanto antes a la tarea, se colocó un delantal de enfermera y fué a la administración y con el tenedor de libros, un viejito muy simpático, comenzó el aprendizaje.

— Este libro es en el que anoto los gastos diarios... En esta página están los gastos por quincena...

Lola tomó el libro y fué a apoyarse en un escritorio vecino a la entrada. Engolfada en el estudio de aquella intrincada cuenta, en que danzaban víveres, remedios y ropas, le llamó la aten-

ción la voz de Arroyo, que llegaba de la pieza contigua.

— ¡Sí — decía Arroyo con una gran pena; — Luisa empeora, es una anemia horrible que no hay con qué detenerla. He agotado todos los medios...

— ¡Todavía nos queda la transfusión — se oyó que decía el doctor Arana, su compañero y amigo íntimo.

— Es demasiado heroico el remedio y no le tengo confianza.

— Habrá que experimentarlo; si Luisa sigue empeorando, habrá que buscar cómo hacerlo.

— ¡Sí; tengo en vista un hombre, muy fuerte y sano, que se prestaría, pero...

— ¿Por qué no una mujer? Las sangres son iguales... Además, y perdóneme esta tontería, me parece que la sangre de una mujer tiene algo de su espíritu.

— ¿Qué ocurrencia...

— El enfermo del número quince se queja de fuertes dolores — dijo la voz de una enfermera.

Cesaron las voces; Lola quedó pensativa, hondamente preocupada.

— Señor Morán — le dijo al tenedor de libros, — ¿usted sabe qué es transfusión?

— A la fuerza sé estas cosas — repuso.



AQUELLOS CUIDADOS, QUIZÁ MEJOR QUE TODA LA CIENCIA DEL MÉDICO, MEJORARON A LA POBRE LOLA

so sonriendo. — Transfusión es pasarle la sangre de uno a otro.

— Gracias — murmuró, dejándole el libro. — Mañana reanudaré mi tarea; hoy me duele un poco la cabeza. — Y cabizbaja se dirigió hacia su dormitorio; al pasar frente a la pieza quince, se halló con el doctor Arana.

— Buenas tardes, señorita — le dijo éste.

— Ah, doctor! Lo necesito — exclamó ella, y se detuvo indecisa.

— Vaya diciendo, vaya diciendo; no tenga reparo — le dijo él amablemente, y comenzó a caminar hacia el jardín.

— No sé cómo empezar — murmuró ella cuando se hallaron lejos para que los oyeran. — Una indiscreción me ha hecho saber que la señorita Luisa está muy enferma, y quizá el mejor remedio sería hacerle la transfusión de una sangre buena...

— ¡Ah! ¿Eres tú?... — preguntó Arana alegremente, tomándole el pulso.

— ¡Mal, muy mal..., Arana, esta vez me muero...

— ¡Vamos — protestó vivamente Gaspar, — no hay que decir esas tonterías.

— ¡Sí, sí; eso es...

— Y usted opina que habría que darle el sangre de mujer...

— Y usted me ofrece la suya? — preguntó él, preocupado.

— ¡Sí, doctor; si mi sangre es sana y fuerte. ¡Oh!, yo la daría toda, toda por la salud de la señorita Luisa...

— Bueno, Lola, vamos a pensarlo. Conversaré con Arroyo; en fin, veremos... De todas maneras, yo le agradezco mucho su ofrecimiento tan noble.

— ¡Por Dios, doctor! No le dé valor a lo que no lo tiene. Haga por que me acepten. ¿Verdad que lo hará? — Y había tan angustiada súplica en sus ojos, que él se conmovió.

Esta misma noche analizaré su sangre, y mañana... veremos — le dijo afectuoso. — Mañana..., mañana Luisa ya no se levantará...

Se separaron, y como le prometiera, más tarde, cuando Arroyo se había marchado, la mandó llamar al laboratorio, y le extrajo sangre para analizarla, renovándole la seguridad que convencería a su amigo para que la aceptaran.

La felicidad tan serena e indestructible que Luisa le pintara con su imaginación afiebrada, no habría podido durar... Ahora, todo era dolor, incertidumbre, inquietud... Y dando vueltas en el lecho, sin haber podido cerrar los ojos un instante, vio amanecer aquel día que habría deseado no ver jamás...

Pronto se supo en el sanatorio que la señorita Luisa no había podido abandonar el lecho, y que su dolencia era grave.

— Tendrá que caer de un momento a otro — había explicado el doctor Arana al personal del sanatorio, que tenía adoración por ella. — Se sostenía por un milagro. Era como un globo expuesto a desinflarse en cualquier instante. Y está mal, grave... No hay que hacerse ilusiones.

Lola aguardó que todo se normalizara, y cuando le pareció propicio, atajó a Arana.

— ¡Sí — le dijo éste; — el análisis hasta ahora es bueno.

— ¡Qué suerte! Ahora me voy contenta a ver a la señorita Luisa. — Y radiante de alegría fué a despedirse de la madre, a quien dijo: — Espérame sin impaciencia; yo no quiero moverme del lado de la señorita hasta que esté fuera de peligro.

— Muy bien, hija, muy bien; ese es tu deber. — Y la buena viejita la acompañó hasta el automóvil, conservándose muy dueña de sí.

Lola, a quien todos conocían en la casa, fué introducida al dormitorio de Luisa.

— ¡Con qué impaciencia la aguardaba! — exclamó ésta con alegría.

— No vine antes por no ser incómoda...

— Siéntese aquí, a mi lado... Antes póngase el atavío de enfermera; yo quiero que solamente usted me cuide. ¡Ah!, pero esta enfermedad será muy cortita.

Lola hizo como ella deseaba, y se sentó a su lado.

— Es un breve compás de espera — le dijo Luisa; — tendré que postergar la fecha de mi casamiento; lo haremos el 15 de julio. Un mes pasa tan pronto... Y cuénteme, cuénteme qué dicen en el sanatorio. Ese doctor Arana, tan exagerado, ¿qué dice? A mí me gusta, como a los chicos, que me cuenten muchas cosas... Eso... me distrae de pensar...

Lola, en la manera más grata que pudo, le contó cuanto ella deseaba, y luego fué conversando de mil cosas. Cuando, cerca de la hora de comer, llegaron Arroyo y Arana, Luisa dormía apaciblemente, con su mano derecha entre las manos de Lola. Los dos se detuvieron impresionados. Luisa parecía muerta; se hundía entre los encajes de los almohadones como en una mortaja.

— Buenas noches — dijo Arroyo en voz alta.

Luisa abrió los ojos perezosamente, y murmuró sin fuerzas:

— ¡Ah! ¿Eres tú?... —

— ¿Qué tal, cómo está ese ánimo? — preguntó Arana alegremente, tomándole el pulso.

— ¡Mal, muy mal..., Arana, esta vez me muero...

— ¡Vamos — protestó vivamente Gaspar, — no hay que decir esas tonterías.

— Y, como su amigo, le tomó el pulso. —

— ¡Sí; era como había dicho Arana, el globo que se desinflaba. En las últimas 24 horas, Luisa había empeorado terriblemente; el pulso era tan débil, que costaba trabajo hallarlo.

Los dos médicos se retiraron afligidos.

— Hay que intentar la transfusión — dijo Arana. — Deja que yo lo haga.

— Bueno, avisaré al hombre que se me ofreció.

— No, deja. Lola me ha pedido que quiere ser ella quien dé su sangre para esta operación...

— Pero, es que...

— No objetes nada, hazme el favor. Ya he analizado la sangre, y es muy buena. Mañana a la mañana hacemos la transfusión.

— Bueno, como tú quieras; yo no tengo la cabeza para pensar en nada.

Vueltos al sanatorio, dispusieron todo lo necesario para la operación.

A la hora convenida se hallaron en lo de Luisa, y Arana, con nuevo tino, explicó a la enfermera el cómo y el porqué de la transfusión.

Y como Lola es una mujer fuerte — le dijo, restándole toda importancia al suceso, — la hemos elegido para utilizar su sangre.

Luisa comprendió a maravilla y, resignada, tranquila, aceptó todo, como si fuera la cosa más natural del mundo.

Se hizo la transfusión; de una arteria del brazo izquierdo de Lola pasaba la sangre a un aparato, y de allí se inyectaba en la arteria del brazo derecho de Luisa. Y como las dos habían pedido que las dejaran ver, se miraban sonriendo, tan feliz una en dar la vida, como la otra en recibirla.

Terminada la operación, Luisa fué obligada a dormir, y Lola se acostó junto a ella, en un gran sofá.

— Nada de conversación — dijo Arana. — Ahora hay que dormir lo más posible.

Y así, en silencio, en una gran quietud, transcurrieron cuarenta y ocho horas, al término de las que Luisa se rebeló.

— No, no; — dijo suave, pero energicamente. — Esto va mal, no hay nada que hacer..., yo me muero... Deseo un sacerdote... ¿Me oye, Lola?... —

— ¡Sí, sí...; pero...

— Llame a Gaspar y Arana... Avíscele a mi madre... Yo me siento morir...

Lola, débil, más débil cada día, trabajada en su organismo por la pena de ver que Luisa no mejoraba, sacando fuerzas de flaqueza, habló por teléfono al sanatorio y llamó a todos.

En muy breve tiempo estuvieron en torno al lecho de la enferma y, ante ellos, con una admirable entereza, le dijo al sacerdote:

— Siéntese, padre, a mi lado, y usted, como todos, oiga mi confesión. Nada he hecho que no pueda confesarlo a la luz del día... — Y dulcemente, con un acento cariñoso y firme, contó a grandes rasgos su vida de mujer buena. La voz se fué apagando; el sacerdote la absolvió.

— ¡Gaspar! — murmuró ella, — sé... cómo has sido siempre, bueno y generoso... No abandones a Lola, cuidala, quírela mucho..., Gaspar... Lola es...

— Y la frase terminó en un suspiro.

...

TRES meses habían transcurrido desde la muerte de Luisa; tres largos meses que en el sanatorio de Arroyo se había velado continuamente junto al lecho de Lola, presa de una alta fiebre.

— Es consecuencia de todo — decía Arana, pesaroso. — De la extracción de la sangre, y, sobretodo, de la emoción por la muerte de Luisa. Es cuestión de poco tiempo.

Arroyo llegó aquella tarde con mejor ánimo, y hallando más aliviada a la enferma, se entretuvo en charlar.

— De aquí quince días se irá usted con su mamá a mi estancia en Navarro; así se repone más rápidamente — le dijo. — Yo necesito que cure pronto, y se ponga al frente del sanatorio.

Se hizo así, y Lola volvió a ser lo que era, más quizá, pues al año parecía más joven y más linda. En cambio, Arroyo cada vez parecía más preocupado, más triste.

(Continúa en la pág. 32)

UNO de los nombres más famosos en el mundo de las finanzas norteamericanas es, sin duda alguna, el de Tom Lawson.

Este caballero se entregó de tal manera a las especulaciones de bolsa, que en muy corto tiempo se empobreció y volvió a enriquecerse una decena de veces. Pero sus últimas aventuras en Wall Street, le arrastraron de tal mo-

un nuevo cónyuge. La señora Lucía Seeley de Lawson, apenas se divorció de su arruinado esposo, contrajo enlace con Henry Blake, cuya alta figuración social y financiera devolvióle el prestigio que su miseria le había hecho

El inútil sacrificio de la señora Lawson



lo a la miseria, que se vió obligado a deshacerse de sus automóviles, yates, caballos de carrera y los muy valiosos objetos de arte que decoraban sus casas, y retirarse a vivir una vida de hombre modesto: la vida del gran financiero completamente derrotado por la suerte.

Pero no fué Tom Lawson el único que cayó en lo que podría llamarse la miseria: su hijo Arnoldo, que había demostrado tanto coraje en los negocios como su mismo padre, también se encontró, de la noche a la mañana, transformado en un hombre pobre, y sosteniendo a una familia, larga y acostumbrada a toda clase de comodidades, ¡con el exiguo sueldo de cuarenta dólares semanales!...

Sin embargo, uno de los miembros de la familia Lawson tomó la cosa desde otro punto de vista, y consideró que ese empobrecimiento era una verdadera tragedia, y esa persona fué la señora de Arnoldo. Quizá esos cuatro hijos, ya crecidos, pero no tanto como para no necesitar de la ayuda paternal, fué lo que indujo a la madre a abandonar al padre y solicitar divorcio en los tribunales de Boston, ciudad en cuyo suburbio el señor Lawson hijo había alquilado la modesta casa que sus cuarenta dólares semanales le permitían pagar.

Siempre, o la mayoría de las veces en que una mujer se divorcia en los Estados Unidos, es para casarse en seguida. Resulta allá que esas separaciones que la ley reconoce, estimula y ampara, se producen, generalmente, cuando quien las busca ya tiene listo

— Mirad, señor juez, cómo están vestidas estas pobrecitas.

perder.

Parece que para completar su felicidad la señora de Blake pensó en traer a sus hijos con ella. Los pobres muchachos, y especialmente las muchachas, no sólo necesitaban otra clase de educación, otra clase de ambiente, sino que también andaban bastante necesitados de vestidos. No olvidemos que el pobre señor Lawson (hijo), apenas si ganaba lo suficiente para pagar el alquiler de la casa, comer él y dar de comer a cuatro personas.

Un día en que la nueva señora de Blake visitaba a sus hijos, les insinuó el plan que desde hacía tiempo había acariciado.

— Ustedes se vendrán conmigo. Mi casamiento con el señor Blake sólo tuvo como finalidad el obtener tanto o más dinero que antes y poder darles a ustedes las mismas comodidades de que gozaban cuando Arnoldo era rico. Irán a los mejores colegios; los veremos viajaremos por Europa o iremos a Newport.

Los hijos, dos muchachas: Vera y Jean, de catorce y quince años respectivamente, y dos muchachos: Tom, doce, y Arnoldo, nueve, se miraron sin pronunciar una palabra. Luego, Jean, la mayor, preguntó:

— ¿Y papá? ¿Qué hacemos con papá?

derecho, y hasta necesidad, de una educación mejor. Cuando fueron interrogadas, repitieron lo que ya le habían dicho a la madre: "No

queremos dejarlo solo a papá". Pero la madre explicó al juez cómo vivían sus hijos, y cómo podrían vivir; y para hacer más viva y convincente su explicación, le dijo:

— Mirad, señor juez, cómo están vestidas estas pobrecitas. ¡Qué poco elegantes quedan con esos trajes tan baratos y anticuados!

El juez las miró. En verdad, las muchachas, tan humildemente vestidas al lado de la madre, lujosamente ataviada con ropas costosas traídas de París, formaban un gran contraste. Pero ¿no estaban, acaso, decentemente vestidas esas dos muchachas? ¿Qué argumento podía oponerse a esos vestidos humildes, pero muy decentes, en los que se veía la confección casera? Y Arnoldo Lawson ¿no trabajaba honestamente de vendedor de automóviles, y los cuatro muchachos no iban, como los hijos de la mayoría de los ciudadanos, a las escuelas públicas?

— Señora — le dijo el juez, con reposada voz. — Usted debiera de estar orgullosa de tener esta clase de hijos, que prefieren una vida modesta, pero al lado de uno de sus padres, a todo el lujo que le pueda brindar la casa de un extraño. Déjelos donde están, que sería un crimen sacarlos de ahí.

Y la señora Blake abandonó, llorando, los tribunales, convencida muy dolorosamente de que todo no lo puede



Arnoldo Lawson, ex multimillonario, rodeado de sus cuatro hijos, a quienes educa y mantiene con los 40 dólares semanales que gana como vendedor de automóviles

— Él se quedará en Milton. (Así se llama el suburbio de Boston donde viven los Lawson.)

Los niños movieron negativamente la cabeza. "No; no queremos separarnos de papá", dijeron, casi en coro.

La señora de Blake quiso poner en juego sus millones y buscar amparo en la ley. "Los jueces apoyarán a una madre que sólo busca el bienestar de sus hijos", pensó.

El juez Federico Fosdick, de la Suprema Corte, pues hasta allí llevaron la cosa los abogados pagados por la rica esposa de Lawson, hizo comparecer a las dos muchachas. El juez creía que ellas, por ser mujercitas, tenían más

el dinero, y de que su sacrificio casándose con el

millonario Henry Blake, para sostener la posición social y económica de sus hijos fué una equivocación.

De muy buenas ganas cambiaría su gran palacio en Nueva York, sus lujosos automóviles y sus quintas en Florida y en Newport, por un rincón en la humilde casa de Milton, y un lugar en el corazón de los que allí habitan.

Pero, justo o injusto, el destino ha hecho que la actual señora de Blake no sepa qué hacer con tanto dinero, que no le sirve para comprar lo único que ambiciona: el cariño y la compañía de sus hijos.

PO ayá vienen las juerzas 'el general Quiroga! De seguro que vienen buscando erioyos que tengan el corazón grandote y que se sientan capaces 'e acompañarlo...

—Yo estoy pronto pa dirme.

—Yo también.

—Y yo también le vo a decir al general que me almita en las filas — dijo un muchachón de unos diez y seis años.

—No le deje dir, ña Damiana; yo sé lo que son esas cosas; no lo deje dir. No se olvide qu'este viejo que le habla se ha quemao el cuero sirviendo junto a Lamadri... Pa ser regulacionario y no dejar el peyejo, hay que ser zorro con muchas mañas...

—Este viejo siempre tiene que meterse pa que las cosas si hagan a su gusto — rezongó el muchacho. — Como él ya no sirve ni pa pialar un ternero mamón...

—No se ha de dir, don Carlos — respondió la madre.

—Pa eso estoy yo, que entuavía no me hi muerto. En cuanto lo véia acercarse a las tropas 'el general, menuda v'a ser la soba...

El muchacho, contrariado, como si le alejasen el comienzo de una gloriosa carrera, se fué a refugiar en un rincón, murmurando quién sabe qué cosas.

—¡Viva el general Quiroga! — gritaron los paisanos, a la llegada de las tropas del mencionado caudillo.

—¡A fromar pa meter lanza a los puebleros!

—Esta carrera es robada... ¡Viva el general Quiroga!

Y los ojos de aquellos hombres brillaban con el mismo fulgor homicida de los facones.

Don Carlos miraba todo aquello con una mueca de ironía, y con los ojos entornados, mientras mascaba, calmamente, el cigarrillo de tabaco negro que se le había apagado en la boca. Como distraído, se acariciaba una cicatriz que le cruzaba el rostro. Mientras más arreciaba el entusiasmo de los que se alistaban para ir a pelear, más se acentuaba la ironía en el semblante del viejo. Por último murmuró:

—Ya veré a tuitos estos cuando, al verlo tan yeno 'e rajaduras, tengan lástima 'e su propio cuero. Aura tuitos son entusiasmos; después... ¡Jem! ¡Si lo sabrá el viejo Carlos!

RUDECINDO!... ¡Rudecindo!... ¿Ande se habrá gao este muchacho?... — se oyó que gritaban por cerca del corral.

—Po ayá anda ña Damiana yamando al Rudecindo, y éste se juyó con las juerzas 'el general. Yo lo vide escondido tras el corral 'e las ovejas, y lo vide salir, al trote del tobiano, pa reunirse con los que se diban a peliar — dijo una moza.

—¡Disgracia!... — dijo el viejo Carlos. — Aura ni las achuras le golverán a ver...

—Bah; no a hi ser pa tanto — replicó la moza.

—Usted no tiene el cuero rajao como yo; po eso no sabe que, de las montoneras 'e paisanos que peliaban con Lamadri, hemos quedao tan pocos, que se nos puede contar en menos que canta un gayo.

—¡Rudecindo!... — se oía gritar a la madre del muchacho que se había marchao con Quiroga.

Cansada de gritar, montó a caballo y salió a buscar a su hijo por los alrededores. Cuando se convenció de que éste había desaparecido, no dudó sobre el rumbo tomado y se volvió llorando a la cocina de la estancia.

—No se aflija, ña Damiana — le dijo una moza. — Ya golverá Rudecindo.

—Los que se van tan chicos, es difícil que guélvan. Como no están acostumbraos, caín pronto. Pero muchos se resiertan, y puede qu'el Rudecindo haga lo mesmo y se nos aparezca — dijo una vieja.

—Yo me vi a dir a buscarlo, y ande lo encuentro, me lo traigo, ni aunque sea a tirones — dijo ña Damiana, como rematando una resolución.

¡Si lo sabía el viejo Carlos!...

Por Epifanio Orozco Zárate

—No haga eso, ña Damiana... ¿Cómo se v'a dir ansina: solita su alma, pa que se limpien las manos en usted?

—No a hi ser ansi... ¡Dios me ayudará!...

—Quedesé, ña Damiana; en esta cinchada, no todos los potriyos se quiebran. Puede ser qu'el Rudecindo se nos aparezca en cualquier momento dado — dijo el viejo.

—Yo me voy a tráirlo. Primero está m'hijo, qu'es mi sangre; después, yo.

Decidida en su propósito, ensilló, concienzudamente, un alazán. Cuando concluyó de colocarle el recado, ató contra los bastos una bolsita con charque, galleta y otros víveres. Montó a caballo, dijo "adiós" con la mano, porque la voz se le anudaba en la garganta, y, enjugando una lágrima, partió al galope.

—¡Pobre ña Damiana!... ¡Quién sabe si haya ni la osamenta 'e su hijo — murmuró el viejo Carlos, con verdadera tristeza. — Si yo no anduviera tan flojo 'e los caracues...

Y se quedó como abstraído, mirando la nube de polvo que levantaba el caballo, al alejarse.

—Los hombres 'el general Paz son

El general se jué a basurarlo a Paz con las juerzas 'e cabayería — le dijo un soldado.

Después de mucho preguntar, supo que Rudecindo pertenecía a las fuerzas que habían ido a librar batalla.

Loca de ansiedad y atormentada por los más crueles presentimientos, quedó allí a la espera de que le trajeran cualquier noticia y temblando por la vida de su hijo.

Algunos soldados, compadecidos de ella, quisieron darle de comer, y trataron de que se acostara sobre un recado; pero ella se negó. El pensamiento de que su hijo corría peligro, la tornaba insensible a las fatigas y a las necesidades físicas. Quería, a toda

costa, marchar hacia el sitio donde se combatía, pero no se lo permitieron.

Un muchacho, que llegó del lugar del encuentro, contó que la mitad de las fuerzas de Quiroga habían sido destruidas, que el campo estaba cubierto de muertos y heridos; que el mismo Quiroga había muerto a muchos de los suyos, porque creía que se negaban a avanzar.

Al oír esto, Damiana rompió a llorar y a toda fuerza quería desasirse de los

LA FATALIDAD JUEGA EN ESTE CONMOVEDOR EPISODIO DE NUESTRAS GUERRAS CIVILES UN PAPEL PREPONDERANTE. ELLA PONE A UNA MADRE EN EL DURO TRANCE DE BUSCAR A SU HIJO, SUGESTIONADO POR LOS FULGORES SINIESTROS DE LA REVOLUCIÓN, EN EL CAMPO DE BATALLA, HASTA DONDE LLEGA EL CORAZÓN MATERNO BUSCANDO AL SER QUERIDO, QUE LA LOCURA BÉLICA DE LOS HOMBRES LE HA ARREBATADO PARA SIEMPRE.



mesmito que tigres cebaos. Si las juerzas que jueron de aquí se han trenzao con eyos, la Damiana tendrá que venirse sin el Rudecindo — murmuró.

—Usted siempre tan agorero... ¿Qué le v'aser Paz a Quiroga? El manco no tiene más que un puñadito 'e hombres — le dijo una criolla.

El viejo la miró como con lástima y, moviendo la cabeza, lanzó su sentenciosa frase habitual.

—¡Si lo sabrá el viejo Carlos!...

DÍAS y noches, como sorda a la fatiga, y animada por el instinto materno, galopó ña Damiana, cambiando de caballo en cualquier estancia cada vez que el suyo cedía aplastado por las rudas jornadas.

Por fin divisó las fuerzas del general Quiroga, que, en La Tablada, se disponían a caer sobre las del general Paz.

—¡AY, DIOS DEL ALMA!... — GEMÍA UN HERIDO. — DESPENEMÉ, AMIGO...

hombres que la sujetaban, para marchar en busca de su hijo.

Echando espuma por la boca, y ciego de rabia, llegó el general Quiroga. Dió órdenes precipitadas, a fin de que alistaran la infantería para marchar contra el enemigo.

Mientras se formaba la tropa, un soldado aconsejó a Damiana que se vistiera de hombre para que pudiera marchar con ellos.

Así lo hizo ella, y ayudada por otros que le prestaron ropas, se armó de un chuzo atado en la punta de una tacuara, y partió para el lugar del encuentro.

Entre las pocas fuerzas de caballería que habían sobrevivido al desastre, buscó ansiosamente a su hijo. Al no verlo, preguntó, pero nadie supo informarla. Desalentada y llena de tristeza, fué a reunirse con las fuerzas que al día siguiente debían entrar en combate.

Cuando las sombras habían cubierto el campo ensangrentado de La Tablada, Damiana, roída por la impaciencia, se deslizó en dirección al sitio que mediaba entre ambas fuerzas rivales y donde aún estaban los caídos en la jornada anterior.

Guiándose más por el tacto que por la vista, pues la obscuridad era absoluta, se internó entre los cadáveres, que yacían unos sobre otros, palpándolos y tratando de encontrar a su hijo.

Unos gemidos le hicieron apartarse hacia un lado.

—¡Ay, Dios del alma!... — gemía un herido. — Despenemé, amigo — dijo, al oír que alguien se acercaba.

Damiana se inclinó sobre él.

—Despenemé... por lo que más quiera... Ayí está mi facón — dijo con voz apagada y enronquecida, haciendo esfuerzos por señalar a su izquierda.

Ella palpó en el sitio indicado, y dió con el arma. La oprimió fuertemente, no animándose a ejecutar el pedido del moribundo. Pero ante una nueva súplica y un gemido desgarrador de éste, se decidió, y clavó el puñal en el pecho.

—¡Ay!... mi madre... — profirió éste, en un grito, sacudido por el golpe.

Ante esa voz, Damiana se detuvo de improviso, aterrorizada, como si ante ella se hubiera revelado algo monstruoso.

—¿Quién sos?... — preguntó, presa de gran agitación.

—¡Ay!... ¡ay... Despenemé del todo... — volvió a suplicar el herido, que jadeaba espantosamente.

—Pero, ¿quién sos? ¿Cómo te yamás? — insistió anhelante ella.

—Ru... de... cin... do... Lu... na... Des... pe... ne... mé...

Damiana dió un grito desgarrador, que resonó trágicamente en el silencio de la noche.

—¡Rudecindo!... ¡Hijo mío!...

¡Rudecindo!... Y hacía esfuerzos desesperados por incorporar al herido.

—¡Mi... ma... dre!... ¡Mami... ta!... — gimió éste en un supremo y último esfuerzo.

Ella, sin darse cuenta que su hijo había muerto, consiguió incorporarlo a medias, y comenzó a arrastrarlo hacia el sitio donde estaban las fuerzas de Quiroga.

Cuando comenzaba a despuntar el día, los soldados que se apresaban a entrar en combate vieron a una mujer vestida de hombre que, con el cabello y las ropas en desorden, venía hacia el campamento arrastrando, penosamente, un bulto.

Era Damiana que, con la boca llena de espuma, los ojos fuera de las órbitas y sin noción de lo que la rodeaba, venía trayendo el cadáver de su hijo.

En sus ojos, embrujados por el horror de aquella noche, brillaba, como una luz mala, la locura.

EL general Quiroga le hizo pegar cuatro tiros, porque lo acusaba a él 'e la muerte 'e su hijo. La pobre estaba completamente trastornada. Partía el alma oír los alaridos que soltaba cuando le quitaron el finadito que traía arrastrando — terminó diciendo un forastero que había llegado en ese momento a la estancia donde vivió Damiana con su hijo.

—¡Pobre china!... Era güenaza y trabajadora... ¡Triste suerte la d'eya!... ¡Tuito por culpa 'e la sangre que nos yerve en las venas, y nos hace jugar la vida a la suerte 'e las puñaladas! — dijo don Carlos, mientras, con el reverso de la mano limpiaba dos gruesas lágrimas, que habían asomado a sus ojos, como para expresar en esa forma su verdadera tristeza.

—Y nos arrepentimos tarde... — dijo el forastero.

El viejo, que se había quedado silencioso, evocando quién sabe qué lejanos y dolorosos recuerdos, movió tristemente la cabeza, mientras soltaba su sentenciosa frase habitual:

—¡Si lo sabrá el viejo Carlos!...

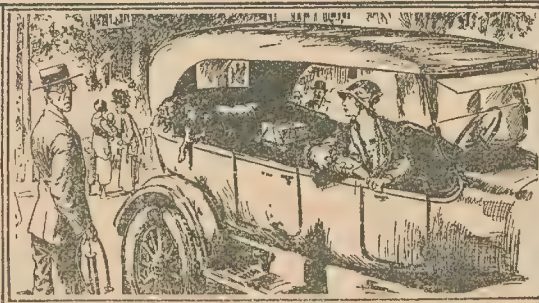
La vida en broma



—Aun no me puedo casar porque mi novio se ha roto una pierna.
—Ni yo tampoco: ¡el mío ha roto el compromiso!



El agente (a medianoche). — ¡Oiga: éstas no son horas de andar tocando el organito por la calle!
—Ahora no estoy tocando por el dinero, señor. He venido a darle una serenata a esa joven del número 75.



—¿Es absolutamente necesario inflar la goma aquí, Eduardo? Detesto hasta el aire de este lugar.



—¡Oh! ¡Son muy vivos los médicos! Una vez me recomendó uno que tomara baños. No me los di, y no sé cómo diablos me lo conoció.



—¡Mira, mamá: ese señor no tiene ni un pelo en la cabeza!
—¡Calla, querida; podría oírte!
—¡Cómo! ¿Acaso no lo sabe ya?



Efectos del magnesio. —1. Cómo era, en realidad, uno de los comensales, y... —2. ... cómo apareció en la fotografía.



—¡Qué buen olor tiene ese tabaco! ¿De qué marca es?
—No sé; no le pregunté.



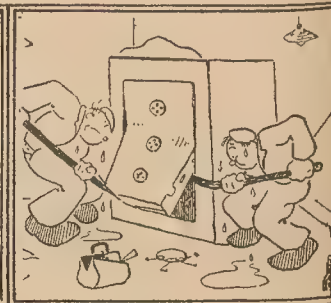
—Si yo me comiera todo este pan, alcanzaría a ver por encima de la tapia.



—Oiga, capataz: para mi desayuno de mañana quisiera un litro de leche fresca.
—¡Ajá! ¿Conque le agrada la leche? Entonces no puede dormir aquí junto con las vacas!



Conductor (al caballo). —No sabes la que te espera por haber perdido esta carrera... Mi padre es dueño de la carnicería y fábrica de salchichas más antigua y acreditada en plaza!



—Si nos agarraran, a mí no me pasaría nada; tengo las facultades mentales alteradas por influencias extrañas.
—Pues, y entonces, ¿qué queda para mí? ¡Yo obro bajo tu influencia!



La nena (generosa en demasía). —Mamá: cómprale unas plantas a ese pobre hombre para que pueda hacerse enderezar las piernas.



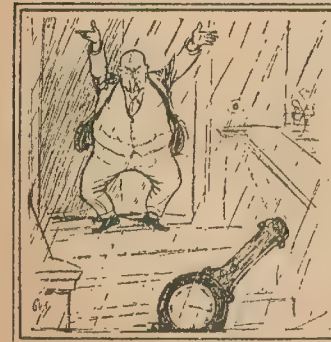
—Mi esposo estará de vuelta dentro de un minuto; será mejor que usted se retire.
—¡Tiene razón, señora! ¡Es conveniente evitar un escándalo!



La esposa del cazador (al peón). —¿Qué? ¿Va a buscar más cartuchos?
Peón. —No, señora; voy a buscar dos perros más.



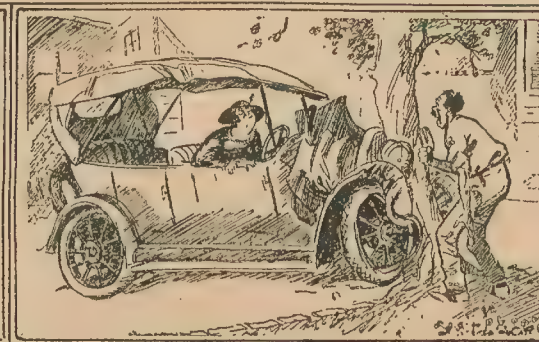
Rematador. —¡Pero, señor!... ¡Usted se está llevando la contra a sí mismo!
Interesado. —¡Qué esperanza! Tanto mi mujer como mi hermano, me mandaron aquí para ofrecer precios por ese gramófono, y ahora quiero ver quién de los dos se queda con él.



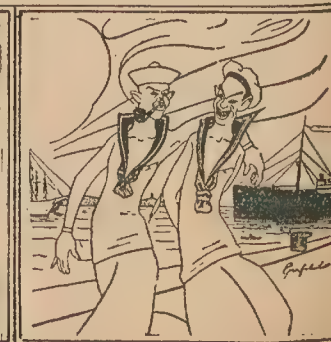
Caballero frascible (cuyo barómetro continúa subiendo desde hace varios días). —¡Fuera de aquí! Sal a la lluvia y convéncete por tus propios ojos!



El chico. — ¡Papá, hazle frente y agárralo por los cuernos, como hace el hombre del circo!



El patrón (a la cocinera). — ¡Zas! Me ha estropeado el coche!
La cocinera. — ¡Bah! Puede descontármelo de mi sueldo de la semana entrante.



—¿Has visto alguna vez el Mar Negro?
—¡Cómo no! En Cádiz.
—¿En Cádiz?
—¡Sí, en Cádiz, todas las noches!

Conversando con León Lublín, el hombre más suertudo de Buenos Aires

HACE pocos días, la población de Buenos Aires primero, y luego la de toda la República, admitía, después de leer en los diarios los detalles del asunto, que acababa de cometerse uno de los robos más sensacionales que registra la historia policial de nuestra urbe. Los ladrones verdaderos habían obrado como suelen obrar los imitados que admiramos en el biógrafo. Lo cierto es que en unas pocas horas había desaparecido de un negocio instalado en pleno centro de esta ciudad todo un cargamento de riquísimas pieles, avaluado en cerca de trescientos mil pesos. Martas, cibelinas, "petit gris", chinchillas, zorros de diferentes colores, etc., se habían hecho humo. Sin embargo...

Veinticuatro horas más tarde la policía se incautaba de lo robado y echaba su garra sobre los ladrones!

Pero lo interesante de este robo no está ni en la policía, hábil y rápida, ni en los ladrones, astutos e ingenuos al mismo tiempo, sino en el dueño de lo robado, que en esos días acababa de llegar de Europa, y que, al saber que lo habían despojado de una verdadera fortuna en pieles, se encogió de hombros y exclamó: "No hay que afligirse. Ya dará la policía con las pieles."

El hombre que hablaba así tenía razón en sentirse optimista. No era la primera vez que le robaban: ya había sido víctima de los ladrones, pero siempre había recuperado lo robado; sus negocios eran cada día más florecientes, y para completar esa felicidad... ¡se había sacado la grande en la lotería tres veces! Estábamos, pues, en presencia del hombre más suertudo de Buenos Aires.



Señor León Lublín, al que, sin disputa, puede llamarse el hombre más suertudo de Buenos Aires, pues todo le sale a pedir de boca. Otro que, no hubiera sido él, no hubiese recuperado las pieles que le substraeron de su negocio de la calle Florida, avaluadas en la bonita suma de 300.000 pesos, aproximadamente

Israelita ruso y ciudadano argentino, León Lublín, cuarentón bien conservado, produce, desde el primer instante, la impresión de que es hombre bondadoso y apacible.

— Usted no sabe cuánto periodista ha venido a verme — nos dice, con un poco de fatiga.

— Pero apostamos a que ninguno vino a preguntarle lo que vamos a preguntarle ahora.

— Tal vez... ¿Y qué quiere preguntarme?

— ¿Qué es lo que ha hecho usted para ser el hombre más suertudo de Buenos Aires?

Lublín no duda mucho de su suerte; pero no quiere que sus éxitos en la lotería pudieran servir de incentivo. Buen padre de familia y buen lector del Talmud, teme corromper al prójimo o ser suscitador indirecto de miserias.

— Yo — nos declara — no querría que la fama de mis aciertos en la lotería pudiera ser motivo para que

otras personas se dediquen a comprar cuanto quinto, cuanto número entero y cuanta combinación vean. Acepto el reportaje siempre que usted se comprometa a decir una cosa.

— ¿Qué cosa?

— Quiero decir que nadie debe jugar a la lotería sino en la estricta medida de sus entradas. Quizá el que juega es un tonto; pero el que juega con plata que le hace falta para su casa o para su decencia es más tonto todavía. Ade-

fuí a la cosecha, y allí ahorré quinientos pesos. Con ellos me vine, y seguí trabajando en Buenos Aires, hasta que conseguí reunir dos mil. Entonces me instalé, y aquí me tiene.

— ¿Y cuándo vino la lotería?

— La lotería sólo vino en 1914, cuando yo ya estaba más o menos bien en mis negocios. Era la época de la moratoria, y un doctor muy amigo mío necesitaba que yo le hiciera un servicio. Al ir a la casa del doctor compré



Conjunto de las ricas pieles que le fueron restituidas al comerciante Lublín. Cualquiera de ellas haría feliz a la más exigente de nuestras mujeres elegantes



un quinto. El amigo ese me pidió una suma, y yo no pude dársela, a pesar de mi deseo, porque, como le digo, era la época de la moratoria. Entonces le dije: "Mire, doctor, yo no tengo la plata; pero este quinto juega mañana, y si gana le doy la mitad." Quise partir el quinto, pero el doctor no quiso, diciéndome que confiaba en mi palabra. Guardé el quinto en mi caja de hierro para que no se perdiese si a lo mejor salía premiado.

— ¿Y salió?

— Sí, señor. Ganamos veinte mil pesos. Inmediatamente le mandé al doctor nueve mil ochocientos, la mitad justa, deduciendo el impuesto.

— ¿Y la otra grande?

— Si no fué tan grande... Lublín no quiere confesar la suma. Tampoco recuerda el número. En lo último es sincero, porque nos dice que hace tiempo que quiere recordar la cifra esa y no lo consigue.

La grande la sacó en 1916, y luego otro premio fuerte en 1917.

EL HOMBRE QUE NO JUEGA

— Por supuesto, usted, Lublín, ¿juega mucho a las carreras?

— Todavía no he ido al hipódromo. Sólo una vez jugué, en París, por complacer a un amigo y para que no me creyera amarrete. Jugué a dos caballos, a cada uno diez francos.

— ¿Y perdió?

— No: gané ochocientos francos.

— ¿Y a la quiniela?

— No sé ni siquiera las combinaciones. Sólo juego a la lotería, y eso muy poco y sólo en la medida de mis fuerzas.

— ¿Cree usted en su suerte?

— Ni creo ni dejo de creer.

— ¿Tiene usted números favoritos?

— No. Lo que sí, no me gusta mucho decir cuánto gano, y no por reservado, sino por supersticioso. Creo que el que pregona sus éxitos siempre sale perdiendo. Por eso, cuando en Alema-

nia me robaron quince mil pesos en pieles y encontré lo robado, no dije nada.

— ¿Cómo fué ese robo?

— No sé si a bordo o al desembarcar; lo cierto es que en Alemania me robaron una partida de pieles que costaba quince mil pesos. Las di por perdidas. De pronto, uno de mis correspondientes me llama para hacerme comprar unas pieles que querían vender al contado y que nadie compraba porque todos los comerciantes alemanes pagaban en documentos a causa de la escasez de dinero. Fui a ver la partida y me encontré con que eran mis pieles. Las recuperé.

— Como hace poco las que le robaron aquí... ¿Cuánto valían?

— Doscientos cincuenta mil pesos.

— Díganos, Lublín, ¿cómo forma usted la suma: con los precios de costo de las pieles o con el precio a que se las vende al público?

Lublín pone cara de pocos amigos y nos dice que eso ya es mucho averiguar.

Luego pasamos a fotografiar las pieles robadas y recuperadas. "Petit gris" y zorro plateado.

— Los ladrones eran del oficio — nos dice Lublín, — y se llevaron lo mejor de lo mejor.

En el gran depósito de pieles contemplamos al hombre más suertudo de Buenos Aires, y al ver tanto zorro, tanta cibulina, tanto "breitschwanz", se nos ocurre que si en vez de hombres hubieran ingresado a esta sala llena de esos pellejos algunas mujeres, quién sabe si se produjese el robo definitivo, aquel del cual no podría salvarse el hombre más suertudo de Buenos Aires, aunque este hombre se llamara León Lublín, hubiese ganado en la lotería dos veces y fuese ruso, por añadidura...

más, no vayan a creer que yo he hecho plata a fuerza de premios grandes.

— Cuéntenos su vida.

PESO SOBRE PESO

— Hace veinte años que llegué a este país, que ahora es mi patria, y no encontré trabajo como peletero, que es mi oficio. Entonces me

"Preparados los fardos, subieronlos por medio de cuerdas a las habitaciones de 'El Inglés', donde los acomodaron en los baúles para retirarlos por la mañana, precisamente cuando hubiese movimiento de personas en la casa. Así no desperdiciarían la atención." (De "La Nación")

EL AUTO PARA TODOS

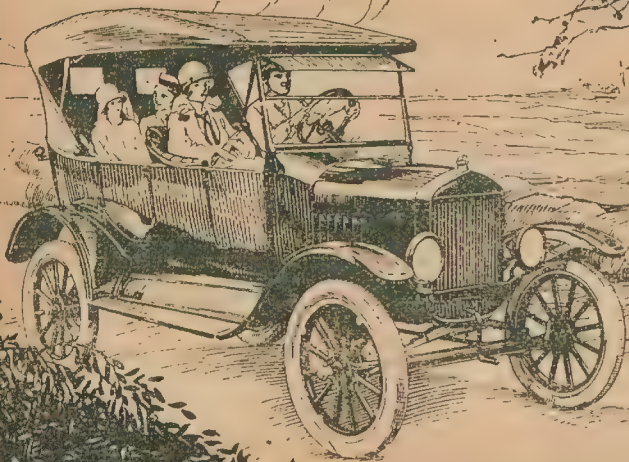
\$ 1.595

s. w. Buenos Aires

Cualquier otro coche cuesta casi el doble que un Ford. El Ford da un servicio insuperable, libre de contratiempos, en todos los casos y sobre cualquier clase de caminos. Es muy sólido, liviano, económico y fácil de guiar. Estas excelentes condiciones hacen que el Ford sea el auto ideal para todos.

Ford
AUTOS CAMIONES TRACTORES

Puede adquirirse por el Plan Semanal de Ventas.



Cinco Nuevos Medios

Para tener dientes más blancos, más limpios y más sanos, todos, últimos descubrimientos

La ciencia dental ha estado buscando medios para proteger en mejor forma la dentadura.

Todos los antiguos métodos demostraron ser inadecuados. Los padecimientos dentales iban en constante aumento. Pocas personas escapaban de ellos. Las dentaduras hermosas se veían con menos frecuencia que hoy.

El principal enemigo

Se descubrió que el principal enemigo de la dentadura es la película—esa misma película viscosa que Ud. siente. Se adhiere a los dientes, penetra a los intersticios y allí permanece.

Las manchas de los alimentos y otras la descoloran, y entonces forma unas sucias capas. El sarro proviene de la película. Por eso los dientes se ven más o menos empañados.

La película retiene también sustancias alimenticias que se fermentan y forman ácidos. Mantiene los ácidos en contacto con los dientes, causando la caries. Los microbios se reproducen en ella por millones, y éstos, junto con el sarro, son causa determinante de la piorrea.

Proteja el Esmalte

Pepsodent desintegra la película y luego la elimina por medio de un agente más suave que el esmalte. Nunca use Ud. un destructor de la película, que contenga ásperas sustancias arenosas.

Pepsodent
MARCA REG. D. A.

El Dentífrico Moderno

Un destructor científico de la película. Emblanquece, limpia y protege la dentadura sin necesidad de emplear perjudiciales sustancias arenosas. Recomendado actualmente por los principales dentistas del mundo entero. De venta en todas partes.

AGENTES EXCLUSIVOS EN LA ARGENTINA
P. SOLDATI Y CIA
RIVADAVIA 2284
BUENOS AIRES

Quedaba casi intacta

Los viejos métodos de acepillamiento dejaban intacta casi toda esa película, la cual empañaba los dientes y amenazaba día y noche con mayores perjuicios.

Se encontraron dos métodos para combatir esa película. Uno la coagula y el otro la elimina, sin necesidad de ninguna restregadura perjudicial. Competentes autoridades comprobaron la eficacia de estos métodos, los cuales fueron incorporados en una pasta dentífrica llamada Pepsodent. Los dentistas de todo el mundo principiaron en el acto a recomendar su uso.

Otros efectos esenciales

Se encontró que otros efectos eran necesarios, y fueron descubiertos los medios de obtenerlos. Todos ellos están ahora incorporados en el Pepsodent.

Pepsodent estimula la salivación el gran protector natural de la dentadura.

Pulimenta los dientes, de manera tal que la película no se adhiere fácilmente.

Millones con dientes más bellos

Envíe el cupón para obtener un Tubito para 10 días. Note qué limpios se sienten los dientes después de usarlo. Observe la ausencia de la película viscosa. Vea cómo los dientes se emblanquecen a medida que las capas de la película desaparecen.

Corte el cupón ahora mismo.

Un Pomito Gratis Para 10 Días

P. SOLDATI Y CIA
Dept. A4-11, Rivadavia 2284,
Buenos Aires, Argentina.

Remítanme por correo un Pomito de Pepsodent para 10 días, a la siguiente dirección:

Sólo un pomito para cada familia.

Notas de la Semana



FESTEJANDO EL 12º ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN, EL CENTRO CHAUFFEURS, DE ROSARIO, llevó a cabo un pic-nic entre las familias de sus asociados, fiesta que resultó muy animada y en la que reinó la más franca camaradería. Se desarrolló un ameno programa de diversiones al aire libre, terminando con un baile del que participaron numerosas parejas

VISTA PARCIAL DEL BANQUETE OFRECIDO A LOS DIRECTORES DE NUESTRO COLEGA "LA ACCIÓN", de Rosario, doctores Francisco y Gerardo Scarabino, con motivo de cumplir este diario el 6º aniversario de su fundación, en cuyo tiempo ha desarrollado una eficaz labor periodística, defendiendo tesoneramente los intereses generales del municipio rosarino

SIGRID HOLMQUIST, PRIMERA ACTRIZ DE LA PARAMOUNT, se ha presentado en una playa de California con este traje de baño de su invención. Este discretísimo traje prueba que no todas las estrellas de cine son amantes de enseñar lo que se debe llevar cubierto, como hacen otras tan sobradas de carne como faltas de talento



A FIN DE FILMAR UNA PELÍCULA SOBRE LA VIDA DE LAS ABEJAS, los operadores que aparecen en este grabado, provistos de su máquina, se aproximan a la colmena con gran cuidado para no desbandar a los insectos. La máquina es operada a distancia por medio de un largo caño de goma

FOTO MARTÍN, NEWS-SERVICE Y FAMOUS PLAYERS



CONTINÚA LA RACHA DE REVISTAS BATACLANESCAS EN LOS TEATROS DE GÉNERO CHICO NACIONAL. La compañía Muño-Alippi, del Buenos Aires, ha estrenado últimamente "¡Aquí les traigo el pan dulce!", de los señores Novión y Dupuy de Lome, con música del maestro De Bassi. Dos parejas femeninas aparecen aquí en uno de los sugestivos cuadros de la mencionada revista



LLEGADA A RETIRO DEL MINISTRO DE PANAMA EN LA ARGENTINA, CHILE Y URUGUAY, doctor José E. Lefevre (izquierda), quien vino de Santiago de Chile, siendo recibido por el introductor de embajadores de nuestro país (derecha). El embajador panamense está siendo objeto de muchas demostraciones de simpatía por parte de nuestras autoridades

NÚMERO BAILABLE QUE ESTÁ OBTENIENDO MUCHA ACEPTACIÓN EN EL TEATRO BUENOS AIRES, perteneciente a la revista "¡Aquí les traigo el pan dulce!", producción que viene a engrosar el ya abundante acervo del batallón criollo, género teatral que está siendo, sin disputa, el favorito del público porteño



NUESTROS COMPATRIOTAS, LOS VENCEDORES DEL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE LAWN TENNIS, aficionados Boyd, Robson, Zumelzu y Brown, pocos momentos después de su llegada a Retiro, con el trofeo reconquistado en el reciente torneo efectuado en Chile



INGENIEROS Y AYUDANTES DE UNA COMPAÑÍA DE CINE, que están levantando un campamento para artistas en medio de la maravillosa naturaleza de Alaska (Estados Unidos), donde se desarrollará un film a cargo de Thomas Meighan

FOTO LOUZÁN Y GONZÁLEZ



TIENE BRILLANTE ACTUACIÓN EVELYN BRENT EN LA PELÍCULA "EL EXPRESO DE ARIZONA", en cuya pieza cinematográfica Evelyn interpreta un papel dramático de bailarina española. Con el donaire característico de las hijas de la madre patria, la Brent luce el clásico mantón de Manila, obteniendo un franco éxito personal en la interpretación de este reciente melodrama filmado por la Fox



EQUIPO DE LOS URUGUAYOS, QUE OBTUVO UN FÁCIL TRIUNFO SOBRE LOS CHILENOS, venciendo por el elevado "score" de 5 "goals" a 0, en el partido de "football" jugado últimamente en Montevideo, por la disputa del Campeonato Sudamericano de Football, quedando evidenciada la superioridad de los campeones olímpicos



EL MINISTRO DE INDUSTRIA, DOCTOR JOSÉ F. ARIAS, leyendo el discurso inaugural de la Exposición de Ganadería e Industria de Mercedes (R. O.), a la que han concurrido numerosos expositores de la nación hermana



DESFILE DE LOS PRODUCTOS DE GANADERÍA PREMIADOS EN LA RECIENTE Exposición de Ganadería e Industria efectuada en Mercedes (R. O.). Crecida concurrencia visitó diariamente las dependencias del local, comprobando la abundancia y selección de los productos exhibidos en la exposición de la ciudad uruguaya



AVANCE DE LOS CHILENOS, MALOGRADO POR LA FORMIDABLE DEFENSA URUGUAYA, en el partido de "football" recientemente jugado en el Parque Central, de Montevideo. El equipo uruguayo infligió una dura derrota al chileno, mostrándose en todo momento superior y logrando una justa victoria

Notas gráficas de actualidad extranjera



PRIMO DE RIVERA, INSPECCIONANDO LAS POSICIONES EN FONDIAK (Marruecos). El presidente del Directorio Militar ha querido ver de cerca la situación que ocupaban las tropas españolas en la campaña marroquí, que, según informaciones, era de las más difíciles que había atravesado el ejército hispano en esta larga guerra



A LA GRAN CONVENCION RELIGIOSA CELEBRADA EN INGLATERRA asistieron delegados de las doce religiones que existen en el imperio británico. Los personajes que aparecen en esta fotografía son el Imán de la mezquita de Woking y el "mufti" de la misma



1233,8 KILOMETROS POR HORA! ACABA DE BATIR EL NUEVO RECORD MUNDIAL DE VELOCIDAD el capitán Malcolm Campbell, ganando la carrera del kilómetro disputada en la playa de Pendine (Londres), con un automóvil Sunbeam, de 12 cilindros, 350 H. P.



POCOS EJEMPLOS HAY TAN INTERESANTES COMO EL QUE NOS OFRECE LA VIDA DE HARRY LAUDER (el segundo, contando de la izquierda). Sir Herry Lauder, ex minero, llegó a obtener una gran fortuna en el teatro, el título de Caballero y una fama mundial por la manera única con que interpreta las canciones del "folk lore" de Escocia

SAAD ZAGHLUL PASHA, QUE AQUÍ APARECE RODEADO DE VARIOS DE SUS COMPATRIOTAS, en su residencia del Claridge's Hotel, en Londres, donde viviera recientemente, es el gran nacionalista egipcio; en verdad, lo que es Gandhi para la India, lo es Zaghlul para el Egipto. En su última visita a Inglaterra, confirió con Mc Donald

A COMIENZOS DE ESTE MES SE ERIGIÓ EN MACERATA (Italia) la estatua y en homenaje a la 7ª División del ejército británico, que en octubre de 1918 cooperó eficazmente con los italianos en la reconquista de las posiciones que acudieron representantes de los ejércitos italiano



GENERAL PLUTARCO ELÍAS CALLES, PRESIDENTE ELECTO DE MÉJICO, acompañado del presidente de Alemania, doctor Ebert, quien fué a recibirlo a la estación de Berlín, en el reciente viaje hecho por el primer mandatario a la capital alemana



COMO TODOS LOS AÑOS, AL LLEGAR ESTA ÉPOCA CELEBRASE EN CALAIS (Francia) la "tradicional" "Semana de la Pesca". De entre las muchas fiestas, la más interesante, acaso, resultó el gran desfile de las autoridades y asociaciones, conduciendo, además de carros simbólicos, gigantescas figuras representando los tipos populares de pescadores de la región



EN EL VELÓDROMO DE HERNE HILL (LONDRES) se llevó a cabo una original carrera de bicicletas antiguas. Esta fotografía reproduce la llegada de los dos primeros ciclistas: el viejo corredor H. W. Bartleet es derrotado por su propio hijo, J. W. Bartleet, por una escasa ventaja, después de una reñidísima carrera.

HA SIDO TAN GRANDE EL ENTUSIASMO DESPERTADO EN FRANCIA POR LOS ÚLTIMOS JUEGOS OLÍMPICOS, que el gobierno ha resuelto estimular la afición del pueblo al atletismo. Esta fotografía muestra una de las clases públicas de cultura física

EN LA FILMACION DE LA PELÍCULA TITULADA "LA PERFECTA FLAPPER", un buen número de los papeles secundarios estuvo a cargo de nuevas actrices contratadas en París. La del centro, es Mlle Jean Vachon, y aquí ha sido sorprendida por el "camera man", en un momento de descanso, mientras come un sandwich y relata a sus compañeros sus impresiones sobre la cinematografía



FOTO CENTRAL PRESS, HENRY MANUEL Y SPORT Y GENERAL



COLONOS ACCIONISTAS DE LA COOPERATIVA DE OLIVA, de la localidad del mismo nombre, conmemoraron jubilosamente el 4º aniversario de la fundación de esta entidad, que cuenta en su seno con más de 400 agricultores cooperativistas



JACKIE COOGAN, EL PRECOZ ARTISTA DE CINE, ha hecho un viaje de recreo por algunas ciudades europeas, siendo en todas partes recibido lo mismo que un príncipe. Aquí aparece en Southampton, conversando con el cónsul de su patria y el intendente de esta ciudad, quienes dieron la bienvenida al admirable "Ranita"



ESPLÉNDIDO MAÑOJO DE LINO cultivado por el señor Carlos Boglioli, quien aparece en la fotografía, perteneciente a la colonia San Miguel, de Malbrán (F.C.C.A.). Feliz augurio de que la cosecha de este cereal será próspera este año

EL PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN AGRARIA ARGENTINA, señor Esteban Piacenza, rodeado de agricultores, en un óptimo sembrado de alfalfa de la colonia Real Sayana, del Banco Polaco Argentino, en donde este forraje es abundante y excelente



OBSERVANDO EL EXTRAORDINARIO DESARROLLO ALCANZADO POR UNA ESPIGA DE TRIGO RICCIO, variedad creada por el profesor Strampelli en la Chacra Experimental del Ferrocarril Central Argentino, en Tacanas (provincia de Santiago del Estero)



THELMA MORGAN, FLAMANTE ESTRELLA DE CINE YANQUI, conversando con el director escénico de la compañía Metro-Goldwyn-Mayer, quien dirige la filmación de la película en que Thelma hará su presentación artística. Buena suerte y dólares...

FOTO ARTURO FRANCISCO, SPORT Y GENERAL Y METRO-GOLDWYN-MAYER

Las melenitas más famosas de Cinelandia

Apenas apareció esta tan discutida moda de la melenita, pronto halló aceptación, y encontró arraigo entre las más famosas actrices de Cinelandia. En efecto; en Hollywood, que es, como se sabe, el lugar donde han sentado sus reales las grandes empresas cinematográficas con sus vastos talleres, sus directores más afumados y los actores y actrices de mayor celebridad universal, la melenita recibió una calurosa acogida, sobre todo cuando la admirable Gloria Swanson la adoptó, creando entonces el ahora famoso "corte a lo Gloria". Las otras actrices, y las demás mujeres de los Estados Unidos, admitieron el triunfo decisivo de la nueva moda, ya que la misma Gloria Swanson había sacrificado en su holocausto su propia cabellera; cabellera que tenía, como su dueña, fama de ser una de las más hermosas del mundo.



TAMBIÉN LA INCOMPARABLE GLORIA SWANSON suele llevar el cabello en esta forma, lacio y de una sencillez que contrasta con la ondulación favorita



COLLEN MOORE HA ADOPTADO este original corte de cabello, que no sólo da más carácter a su linda carita, sino que sirve de negro marco a sus preciosos ojos



ES ESTE EL VERDADERO CORTE "A LO GLORIA SWANSON". Una cabeza de cabellos cortos, pero tan hermosa, artística y atrayente como si estuviera llena de gudejas, o se desparramara en una sedosa cascada sobre la nuca y los hombros admirables



ALICE TERRY, LA CONOCIDA ARTISTA CINEMATOGRAFICA, en compañía de la señorita Ten Katsu y su "troupe" de bailarinas japonesas. La Terry es la protagonista de una importante película llamada "La gran vertiente", que está filmando la Metro-Goldwyn-Mayer, bajo la dirección de Reginal Barker.



EL PRÍNCIPE DE GALES, DURANTE SU RECIENTE VISITA A NORTE AMÉRICA, presenciando un partido de polo jugado entre equipos ingleses y yanquis. Obsérvese con qué elegante sencillez viste el príncipe británico, despojado en absoluto de toda pompa principesca.



BANQUETE POPULAR ORGANIZADO POR LA COMISIÓN DEL "RACING FOOTBALL CLUB", de Castex (F. C. O.), en honor del Club Atlético Rivadavia, fiesta de compañerismo que se llevó a cabo el Día de la Raza.



FACHADA DEL NUEVO EDIFICIO DEL BANCO PROVINCIAL DE SANTA FE (sucursal en Rafaela), que fué inaugurado el 24 del corriente, con asistencia del P. E. de la provincia y autoridades departamentales. En el círculo, señor F. I. Portorreal, gerente de esta institución bancaria, a cuya activa gestión se debe la construcción del nuevo edificio.



EN UN CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL, VERIFICADO HACER POCO EN MENDOZA, este niño, llamado Antonio Pagés Laraya, obtuvo el primer premio, siendo muchos los competidores que se presentaron en el certamen.



CONMEMORANDO EL DÍA DE LA RAZA, LA INTENDENCIA MUNICIPAL DE CASTEX dió el nombre de España a una de las calles del Municipio. El intendente municipal, señor Zamabirde, leyendo el discurso alusivo a la colocación de la placa.

FOTO DEL ÁRBOL, BORAGINA, CENTRAL PRESS Y METRO-GOLDWYN-MAYER

“¿Quiere Ud. separarse un poquitito, señor?”

La plaga de los “arrimadores” es el azote de las mujeres en esta ciudad

UNA de las virtudes legendarias del carácter de los españoles ha sido y es aún el ferviente culto que han hecho del respeto y la admiración a la mujer. Blasón característico de la raza, el culto a la mujer que llevó a hacer locuras a Don Quijote y a sacrificar su vida a Don Juan Tenorio, no parece haberse perpetuado entre las cualidades que heredó nuestro pueblo de sus antepasados hispanos. O, por lo menos, parecería que se ha extinguido o amenguado frente a las influencias extrañas que el cosmopolitismo introdujo en nuestra idiosincrasia actual.

En 1924, en Buenos Aires, sólo los poetas tienen algún respeto por las damas..., y aun eso en los versos, nada más, algunos. Los demás se confunden también con esa gente mal educada, irrespetuosa que tan rápidamente se ha viciado de costumbres que podríamos calificar de inciviles, y que del antiguo “culto de la mujer” han hecho una grosera persecución de la misma.

Ya no sólo es de lamentar la in-conducta de esos jóvenes robustos y elegantes que en los tranvías repletos se quedan tan frescos en sus asientos mientras las señoras ancianas o las madres con criaturas en brazos permanecen de pie en penosos equilibrios; insistir en esos reproches sería en nuestros tiempos de malentendidos liberalismos un puritanismo excesivo y fastidioso... Pero hay algo más todavía. Hay en esos mismos jóvenes peripuestos y presu-midos algo peor que su indiferente “pasividad” frente a las damas que están de pie, y es su impertinente y grosera “actividad” para con las damas que están sentadas.

Todo el mundo los conoce. Forman legión y los hay en ella de todas las clases sociales; ricos y pobres, horteras y estudiantes, jóvenes y aun vejetes, pero por sobre esta diversidad aparente, aparte de esos matices ostensibles cabe una misma clasificación general que los comprende a todos: son guarangos.

Son inconfundibles, y se los nombra con un genérico muy acertado y gráfico sobre todo, que pone de manifiesto sus hábitos: “arrimadores”, he ahí su nombre. “Operan” con preferencia en los tranvías, y, en general, en todos los lugares públicos en que se producen aglomeraciones y a los que concurren mujeres. Estas son sus víctimas, y aunque ya han empezado a defenderse contra ellos, haciéndoles pasar papelones y poniéndolos en ridículo, no consiguen, sin embargo, evitar sus impertinencias.

Es muy frecuente observar, cuando se viaja en tranvías casi vacíos, la deliberada preferencia de algunos jóvenes por sentarse al lado de las señoras, prefiriendo compartir los asientos de éstas a los asientos libres, y, aun no es raro que en un tranvía en el que sólo viaja una joven, suba uno de estos caballeros y se siente, justamente, al lado de ésta... ¡y no porque sea amigo de ella!

Esto no es nada novedoso. Lo vemos todos los días y a todas horas. Y es esta la maniobra más conocida. Pero tienen también otros procedimientos peculiares.

Así, por ejemplo, hay quienes eligen

los tranvías. Se estacionan en una esquina y esperan a que pase un tranvía en el que viaje una joven sola en un asiento. Y suben a él. Y se sientan en ese asiento al lado de la joven.

Otros, al tomar un tranvía, si por casualidad les toca ocupar un asiento solo, se instalan en la mitad del banco; cualquiera creería que le molesta el sol, o que no le gusta estar cerca de la ventanilla, o, simplemente porque están más cómodos. Pero no es así. Permanecen en el medio del asiento mientras los que suben al tranvía son caballeros, pero si sube una señorita se apresuran a dejarle lugar rápidamente a su lado y se lo ofrecen con una amabilidad encantadora...

¡Y hay que ver la cara que ponen esos señores cuando se les sienta al lado un caballero! Les viene a arruinar el trabajito, y se empeñan en incomodarlo lo más que pueden.

En el subterráneo los “arrimadores” prefieren ir de pie, pero próximos a la portezuela de entrada, en grupo, de

manera que al estacionarse no dejan pasar a las jóvenes a los pasillos, produciendo aglomeraciones que aprovechan para molestarlas.

Lo mismo en las aglomeraciones de la calle. A la puerta de las iglesias en los casamientos, en las manifestaciones, en los paseos, en fin, en todas partes.

Cuentan con la impunidad que les asegura el pudor de sus víctimas perseguidas. En general, las mujeres prefieren soportar todas esas molestias, que les ocasionan sus imperitinentes vecinos a darles su merecido, porque tienen miedo al escándalo, a llamar la atención; y ese miedo, esa vergüenza es la mejor garantía con que cuentan los sinvergüenzas.

Y, de seguir así la cosa, pronto va a ser necesario habilitar tranvías especiales para las mujeres. Igual que en Europa y en Norte América, pero con la única diferencia de que los existentes allí no han sido creados para librar a las mujeres de la grosera impertinencia de los hombres, sino para mayor comodidad de ellas. Y hay que confesar que esta diferencia es verdaderamente vergonzosa para nosotros, que nos preciamos de vivir en un país culto y que marcha al frente de la civilización, cultura y civilización que quedarían muy desmejoradas con la necesidad de una medida semejante.

Es preciso, pues, que por nuestro propio decoro de gente bien educada luchemos todos contra los “arrimadores”, procediendo enérgicamente contra ellos. Tender a su corrección es deber de toda persona de buena educación, y es obrar en defensa de nuestra civilización. Por su parte, las mujeres tienen también a su alcance medios eficaces y sencillos para librarse de sus molestias. Basta con un oportuno: “¿quiere usted separarse un poquito, caballero?”, pronunciado a medio tono a la menor insinuación impertinente, para luego, si insisten, pasar a la advertencia en voz alta que motive la intervención de los demás pasajeros, quienes se encargarán de dar al impertinente su merecido.

Cada mujer, cada hombre que viaja en tranvía, debiera iniciar una campaña en contra de esta plaga que no debiera existir en una ciudad que, como la nuestra, se precia de civilizada.



...no es raro que en un tranvía en que sólo viaja una joven, suba uno de esos caballeros y se le siente al lado...



La chispa que hizo estallar la bomba

EL 28 de junio de 1914, el archiduque Francisco Fernando y su morganática esposa fueron asesinados en las calles de Serajevo. Se dice que fué la consecuencia lógica de la propaganda servia en favor de su unidad étnica. En aquellos días Europa fué presa de la ansiedad más intensa. Pero la mecha de la bomba que parecía próxima a estallar, pareció apagarse; ardió luego rápidamente, y el 4 de agosto de 1914 comenzó el más horrendo drama que registra la historia de la humanidad, y cuyo relato amplio y cabal ofrece ahora la famosa

HISTORIA de la GUERRA del MUNDO

En 5 magníficos volúmenes, lujosamente impresos; 3 estilos de encuadernación, 2.000 páginas de texto, centenares de fotografías tomadas en plena batalla, láminas en colores; innumerables mapas y esquemas de los movimientos militares en todos los frentes.

HOY se ofrece a todos los lectores de “Mundo Argentino” una gran oportunidad de adquirir tan interesante como indispensable obra histórica, a pagar en unas pocas e ínfimas cuotas mensuales de..... **\$ 5.- m/n.**

En Venta Exclusiva por sus Propietarios

W. M. JACKSON - Inc.

BARTOLOMÉ MITRE, N° 1092 — Buenos Aires

Recorte y envíe, hoy mismo, este Cupón

Siendo muy escaso el número de colecciones disponibles, se encarece la mayor prontitud en el envío de este cupón.

W. M. JACKSON Inc. M. A. 1

Casilla de Correo N° 1542. — Bs. Aires

Sírvase enviarme porte pago, el prospecto ilustrado que describe la “HISTORIA de la GUERRA del MUNDO”.

Nombre.....

Profesión.....

Calle..... N°.....

Ciudad..... F. C.....

Mal mercado para las modistas de sombreros es la ciudad de Lincoln, en California, porque la naturaleza los proporciona elegantes, espléndidos y gratuitos a jóvenes y viejas. Tratase de una flor gigantesca, una especie de orquídea que se cría abundantemente en el inmenso parque de Lincoln. Es el "árbol de los sombreros" como lo llama la gente del país; y cuando una muchacha necesita un cubrecabezas, no tiene más que ir al mencionado parque y escoger el que más le guste.

Timbre de alarma para la leche. — Siempre es desagradable para la cocinera ver que al menor descuido se escapa la leche puesta a hervir. El uso de un aparatito ideado recientemente, evita este desastre. Un tubo de vidrio se introduce en el líquido sometido al fuego y, debido a una sencilla combinación, el timbre puesto en su extremo libre, suena al llegar el punto de ebullición.

Vendiendo diarios en la escalera del Parlamento, empezó su vida de muchacho mister Stewart, nombrado el año pasado ministro de Obras Públicas y Ferrocarriles del gobierno australiano.

Tres millones trescientos mil hombres están empleados trabajando en las minas de todo el mundo.

Acostumbran los armenios de Rusia cubrir completamente con sal el cuer-

Un montón de rarezas que conviene conocer

po de los recién nacidos, en la creencia de que con este procedimiento asegurarán la salud y la fuerza del niño y al mismo tiempo ahuyentan a los espíritus malos.

Notables son los precios obtenidos por algunas estampillas de correo. Un descolorido sello de la Guayana inglesa, cuyo primitivo valor era de un centavo, lo adquirió un coleccionista norteamericano en trescientos mil francos, debiendo abonar, además, cincuenta y dos mil francos por el impuesto correspondiente.

Calculábase el año anterior que en el mundo circulaban doce millones quinientos ochenta y ocho mil novecientos cuarenta y siete vehículos automóviles, de los cuales diez millones y medio estaban en Estados Unidos.

Treinta y dos años de sueño ininterrumpido es la hazaña de una mujer de un pueblecito sueco. Se quedó dormida sobre sus libros estando en la escuela. Tenía a la sazón trece años y su cuatrogésima quinta fiesta onomástica la pasó sin haberse despertado aún. Pasó así a la edad adulta sin que ninguna

tentativa, de las muchas ensayadas, pudiera arrancarla del pesado sueño. Despertó por una incógnita inexplicable, sin parecer afectarse por el fenómeno ocurrido, y dice sentirse tan natural como después del descanso corto de unas horas.

Se pueden hacer hilos tan finos con el platino, que, colocados uno junto a otro en número de treinta mil, no ocupan más de dos centímetros y medio de espacio, y para hacer un hilo del grueso de un filamento de seda cruda se necesitan ciento cincuenta hilos de dicho metal.

Al flotar bajo la luz del sol una pompa de jabón ofrece a nuestra vista una infinita variedad de preciosos matices. Newton demostró que cada uno de dichos matices corresponde a cierto grosor de la substancia que forma la pompa, y afirmó que al reducirse a cierto grado de grueso todas las substancias reflejan estos colores. Cerca del punto más alto de la pompa puede verse, un instante antes de estallar, un punto que no refleja color ninguno y que parece negro. Según Newton el grosor de la pompa en este punto ne-

gro es de una millonésima parte de centímetro.

La cebolla es una materia tintórea. — En muchas regiones existe la costumbre de teñir los huevos de Pascua con una decocción de mondaduras de cebollas que les da un bonito color amarillo. Este procedimiento doméstico llamó la atención de los químicos que trataron de aplicar este tinte a tejidos y maderas, logrando obtener de la cebolla un color amarillo obscuro, resistente al jabón y a la luz.

La posada más antigua de Inglaterra supónese que es la hostería de Colnbrook, que aun existe y es célebre por la siniestra historia que la acompaña. Hace muchos años los posaderos cometieron nada menos que sesenta asesinatos, valiéndose de un sistema original. Un cuarto llamado "azul" poseía una cama al parecer inofensiva. En realidad descansaba sobre una trampa que caía sobre el tanque de fermentar cerveza. Los huéspedes acaudalados ocupaban siempre el "cuarto azul" y morían sin remedio.

Los lirios que pertenecen al género iris, eran considerados por los griegos como mensajeros de los dioses, porque suponían que el arco iris unía al cielo con la tierra.

Los cambios de temperatura

producen resacas, toses y catarros. Evítalos estos males tomando las insuperables

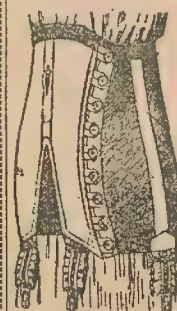
Pastillas RIN-RIN

Precio de la caja grande \$ 1.- La caja chica \$ 0.45
AL PEDIRLAS, NO ACEPTE SUSTITUTOS

LA POUPÉE

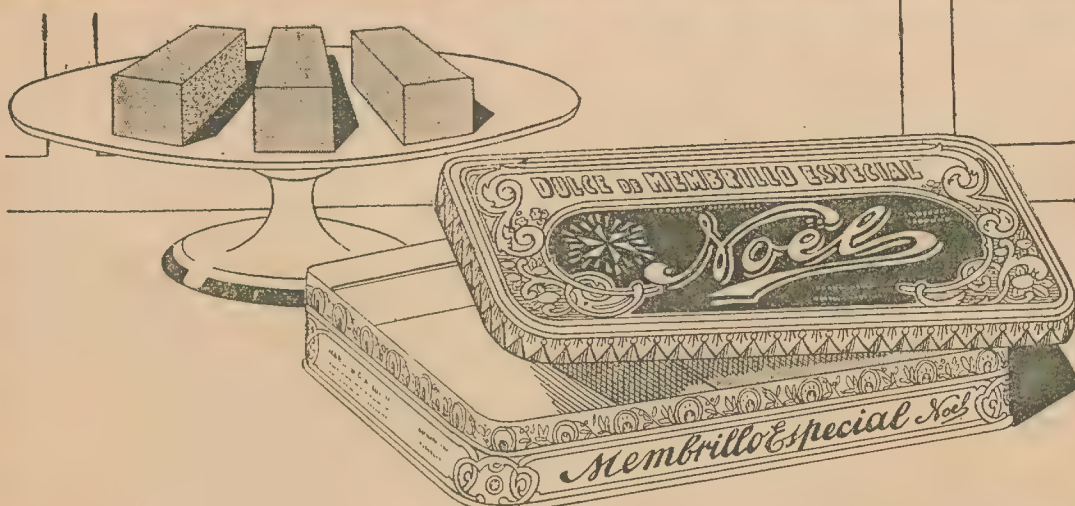
CERRITO 122 — BUENOS AIRES
La casa más chica y menos importante de la República, pero la que más vende por la buena calidad de sus artículos y sus precios acomodados.

COMPARE



Faja "Madrid", todo elástico, nuestra última creación, alto ctms. 30, 35, 40 y 45, desde... \$ 20.—
Fajita para sport, todo elástico, desde pesos... 10.—
Fajas elásticas seda, alto 30 ctms., \$ 22.50
Fajas ventrales hipogástricas... \$ 10.—
Corpiños y Soutien-gorge, desde \$ 1.—
Guantes goma uso doméstico... \$ 3.50
Vendas de caoutchouc, para reducción del tobillo (goma rosa), pesos... 7.50

No hacemos obsequios por la poca utilidad que obtenemos en nuestras ventas.
ARTÍCULOS PARA CORSES Y FAJAS
Representante en B. Blanca: San Martín, 322



Señora: Asegure Vd. su tranquilidad

teniendo la certeza de que el postre que comen Vd. y su familia es de absoluta confianza. Para ello es necesario que le pida Vd. a su almacenero claramente:

Dulce de Membrillo Especial Noël en latas de 1 kilo

Este postre delicioso, elaborado al estilo familiar y con más de medio siglo de fama, es el mismo que se servía con toda confianza en la mesa de sus padres, y en la de sus abuelos.

Si Vd. pide dulce de membrillo, sin mencionar la marca Noël y el envase de un kilo, el comerciante no sabrá lo que Vd. desea y le entregará un dulce que vende suelto, cuyo origen es desconocido para Vd. Por el contrario, si especifica que quiere Dulce de Membrillo Especial Noël en latas de un kilo, será Vd. complacida y en el envase de origen del artículo encontrará Vd. la garantía de que realmente ha conseguido lo que deseaba.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años

El Aspecto Personal

es ahora más que nunca indispensable para el éxito. Los hombres y mujeres con piernas estevadas (corvas) o zambas, ya sean jóvenes o viejos, se alegrarán de saber que acabó de lanzar a la venta mi nuevo aparato mediante el cual se pueden enderezar perfectamente y en poco tiempo las piernas corvas o zambas, sin peligro, rápidamente y para siempre, sin causar dolor ni incomodidad y sin ayuda de operación alguna. Se usa de noche, de manera que no impide las ocupaciones cotidianas. Mi nuevo aparato "Lim-Straitner," modelo 18, patentado en los E. U. A., se ajusta fácilmente. Le pondrá a Ud. a salvo del ridículo y mejorará en un 100% su aspecto personal.

Pida hoy mismo mi reseña anatómica y fisiológica (derechos reservados) que le enviaré gratis y que le dirá, sin que Ud. se comprometa a nada, cómo pueden enderezarse las piernas corvas o zambas. Envíe 10 centavos para el franqueo.

M. Trilety, Especialista
186 L. Binghamton, N. Y., E. U. A.

La opinión de nuestros lectores

Mi opinión sobre los matrimonios es la que sigue. No puedo creer que se realicen matrimonios sin amor, por el solo afán de dinero, pues el dinero suele acabarse de la noche a la mañana. Si creo que se realicen por obligación o por gratitud. En este caso me veo yo. Amo apasionadamente a un simpático joven, pero, para saldar deudas de gratitud, no tendré más remedio que casarme con otro. Es un gran sacrificio el mío, es verdad, pero lo hago con la conciencia tranquila y la seguridad de cumplir con un deber. Si todas las mujeres fuesen capaces de mi sacrificio, no habría, realmente, tantos matrimonios infortunados. — UNA MUCHACHA QUE VA A CASARSE (Cañada de Gómez, F. C. C. A.)

***** Volvemos a llamar la atención de las autoridades municipales sobre el pantano de aguas infecciosas que abarca la manzana comprendida por las calles Cobo, Picheuta, Pasaje Anchorena y Cachimayo. Con la llegada de los**

calores, el agua estancada, — a la que se echa toda clase de desperdicio y aguas servidas — se corrompe y emana olores pestilentes. La salud del vecindario, por lo tanto, corre graves peligros. Es necesario, insistimos, en que el señor intendente se deje de obras fastuosas y se preocupe siquiera un poquito de los barrios suburbanos, sin higiene, sin adoquinado, sin cloacas y sin luz; de estos barrios abandonados de la mano de Dios, pero que pagan sus impuestos correspondientes. ¿Seremos, al fin, oídos? — MARTÍN OLIVA (calle Cobo, Capital).

***** ¿El mejor oficio para una mujer? Nada más sencillo: ser cocinera en invierno, lavandera en verano y mujer de su casa los doce meses del año. — LELA (Viedma, Río Negro).**

***** La mujer, en mi opinión, no debe practicar otro deporte que el de la escoba. Podrá ser exagerada mi opinión, pero es sincera. — ILDEFONSO CÁRDENAS (Chivilcoy).**

¿QUÉ PIENSA USTED DE LA MELENITA?

Yo opino que la melenita debía usarse por la mujer desde los dos años a los ochenta. A todas las edades la melenita es el máximo atractivo para la mujer, dejando aparte que es cómoda, higiénica y barata, pues no requiere peinetas, horquillas ni moños. — FELISA CARRASCAL (Montevideo).

***** Aquellas que critican la melenita, es porque en sus casas no les permiten usarla... ¡y es claro!... Rabian que el diablo se las lleva. — RUBIA DE LA MELENITA (Torrecita, F. C. S.).**

***** Soy de opinión que la melenita ha sido creada sólo para jovencitas y no para esas jamonas que, con el cabello cortado y la pollera cortita van dándose las de pibas, y sólo consiguen ser el hazmerreír de todos. — RUBIA DE LOS LUNARES (Rosario).**

***** No he podido menos que sonreír con el más profundo desprecio, cada vez que he leído en esta revista opiniones de algunos lectores, que han gozado con insultarnos a nosotras, las mujeres de alguna edad. Yo no me considero una "mujerona" o una "solterona" despreciable, a pesar de tener ya treinta y cuatro años, y no haber fijado mis ojos en ningún hombre. Y uso melenita, y me sienta a las mil maravillas. No diré que me finge una chica de quince, porque no tengo interés en quitarme los años, pero ya quisieran muchas de éstas ser tan bonitas y tan atrayentes como yo. ¡Y ya pueden seguir vociferando contra nosotras, las mujeres de alguna edad! — AURORITA BENINCASA (Avellaneda).**

***** La moda de sacrificarse el cabello, por el mero gusto de presumir, o por no perder tanto tiempo en peinarse, o, simplemente, por ser — como muchas opinan — más cómoda, es, a mi juicio, una extravagancia propia de mujeres desaprensivas. — TERE (Dolores, F. C. S.).**

***** En este siglo de perversión y desaprensión, la melenita no es nada ridículo ni inmoral. Ridícula e inmoral sería en la época de nuestras abuelas, época de vanos prejuicios y ridículas morales. — MAMÁ GOYA (Berazategui).**

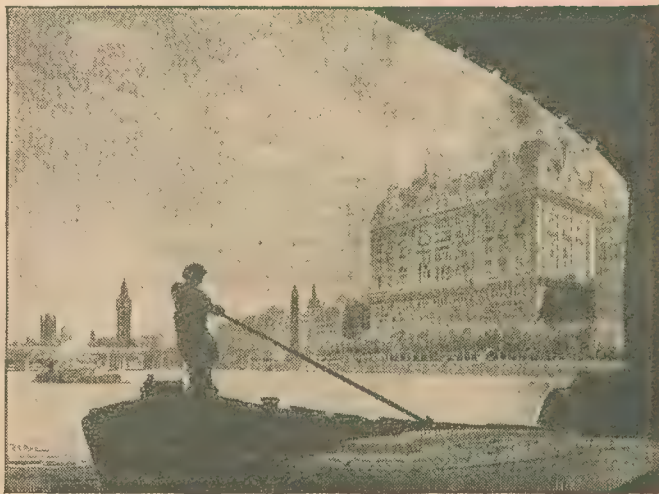


El chacarero, que no entiende de modas, a las dos niñas jugadoras de golf. — ¡Eh, muchachos! Salgan de ahí, que está sembrado.

sas cabecitas de las jóvenes que acuden a mi negocio, las cuales luego hacen una doble propaganda: la de la melenita, como adorno sin igual, y la de mi peluquería. — M. ALMIRÓN.

***** Según mi opinión, la moda de la melenita debe ser repudiada por las mujeres, porque, aunque con ella consigamos realzar sus encantos (que es lo único que persiguen), también consiguen ofender su dignidad. En mi concepto, la melenita significa una coquetería tal, que únicamente es justificable en una chica bataclanesca. — JULIO MANULIS (Capital).**

***** ¿Debe usarse o no la melenita? Este es un tema que trae un sinnúmero de discusiones consigo, y, no obstante, todavía no se ha llegado a un acuerdo. Yo opino que la melenita es cómoda por todo y desde todo punto de vista. ¿Que tiene una que ir al colegio? En cinco minutos está peinada. ¿Que por algún asunto de apuro debe salir a la calle? Puede hacerlo inmediatamente, sin temor a que la llamen desgreñada, etc. Y si bien se dice que el cabello es un especial atractivo de la mujer, ¿no queda igualmente encantadora una melenita encuadrando un rostro?... En cuanto a si ésta debe llevarse rizada o no, es asunto de menor importancia y ello va en el gusto de la que la lleva, puede usarse indiferentemente. Votemos, chicas, por la melenita, que agrega a la mujer un nuevo encanto. — ELVIRA ALARCÓ.**



Un suntuoso hotel
provisto de todo lujo
y confort, centro de la
sociedad Londinense.

**HOTEL
CECIL**
LONDRES

PARA TARIFAS DIRIGIRSE
AL GERENTE, O A LA CASA
THOS. COOK & SON.

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA:
CECELIA. LONDRES.



UN VESTIDO para cada ocasión

Lucirá la dama prolija que conozca las virtudes y use a menudo el afamado

Floriol
COLORANTE IDEAL

que convierte en nuevo cualquier vestido que antes se desechaba por sucio, viejo, o manchado.

Floriol es el colorante más perfecto por sus resultados, la gran diversidad de colores de moda, y la comodidad de su empleo.

En las farmacias a \$ 0.80

Droguería Americana,
S. A. Coop. Ltda.

Bmé. Mitre 2176— Bs. Aires.



URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Una gota militar curada con una sola caja de **Cachets COLLAZO**

Desde Arenaza escribe una persona al Dr. Collazo: "Si no los hubiese usado, jamás hubiera creído que los cachets que llevan vuestro nombre fueran tan eficaces contra las enfermedades de las vías urinarias, pues yo hacía diez y ocho meses sufría de una de ellas (gota militar) y con sólo haber tomado una caja me he curado completamente."

Por discreción se omite el nombre del firmante; pero esta carta y miles de testimonios están a disposición de los interesados.

Los **CACHETS COLLAZO** son insuperables para combatir, en breves días y sin molestias, la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, orquitis, catarro vesical, leucorrea (flujos blancos de las señoras), metritis, vaginitis y demás afecciones de las vías urinarias por antiguas y rebeldes que sean. Su uso es más cómodo y reservado.

CUIDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces, y cuidese sobre todo de los tratamientos destructores de la mucosa uretral (causa principal de las complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas) y de cuantos, a falta de garantías, escúdanse en el anonimato de la ciencia extranjera. El primer especialista mundial doctor Kermogant, dice: "Cuanto a las inyecciones, puede establecerse que toda inyección, aún de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien. Las inyecciones fuertes llamadas abortivas deben rechazarse en absoluto".

GRATIS se remiten dos interesantes libritos y muestra de **AZÚCAR COLLAZO** para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan y para regularizar las funciones del estómago, sangre, hígado e intestinos. Pídalos a: "ESPECÍFICOS COLLAZO", Perú 71, esquina Avenida de Mayo, Buenos Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

HIERRO NUXADO

Combate la anemia y fortifica los nervios.

LA EDAD DE ORO DEL PUGILISMO

Es ésta, indudablemente, la Edad de Oro del pugilismo en las Américas. Desde la Argentina hasta el Canadá, el pugilismo es tópico de palpitante actualidad que discuten, desde los elegantes del gran mundo y prominentes capitanes de industria, hasta los humildes obreros de las fábricas y golfos callejeros.



LIONEL STRONGFORT
El Hombre Perfecto

Los Firpo, Romero Rojas, Vicentini, de la América hispana; los Dempsey, Leonard, Wills, Renault, de la anglo-sajona, han contribuido no poco a prender el entusiasmo que reina en estos pueblos por el varonil arte del ataque y la defensa.

Mi consejo

Y ahora, yo les digo a mis lectores que no basta con aplaudir las hazañas de aquellos púgiles famosos. Tampoco es necesario ser como ellos, profesionales del "ring"; pero sí sería en extremo plausible que todos, jóvenes y de edad madura, aspirasen a mejorar su aspecto físico, desarrollar sus músculos, adquirir vigor y fuerza, acrecentar su vitalidad. Si usted quiere triunfar en los negocios, así como en el mundo social, cultive su inteligencia, a no dudarlo; pero cultive también su organismo. No puede existir una mente sana en un cuerpo enfermo.

EL STRONGFORTISMO

La ciencia de la salud y del vigor

El **STRONGFORTISMO** no es otra cosa que la aplicación científica de los principios de la Naturaleza a la vida del individuo. Siguiendo sus enseñanzas, sin drogas ni medicinas, llegará usted a ser un atleta perfecto, de músculos bien desarrollados, vigoroso y saludable.

Interesante obsequio

Deseo que lea mi obra, "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", que le explicará detalladamente qué es y en qué consiste el **STRONGFORTISMO**. Le enviaré un ejemplar gratis al recibo del siguiente cupón.

LIONEL STRONGFORT

ESPECIALISTA EN PERFECCION FISICA Y SALUD

STRONGFORT INSTITUTE Establecido en 1895 NEWARK, NEW JERSEY, E.U.A.

Córtese por aquí

Sr. Lionel Strongfort, 5109 Strongfort Institute, Newark, New Jersey, E. U. A.

Tenga la amabilidad de enviarme su libro, "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", para cuyo franqueo incluyo estampillas equivalentes a 10 centavos oro americano.

He marcado con una X las materias en que estoy interesado. Sirvase darme gratuita y confidencialmente informes sobre ellas.

...Afecciones de la piel	...Debilidad sexual	...Enfermedades venéreas	...Neurastenia
...Anemia	...Deformidad física (cuál)	...Estreñimiento	...Obesidad
...Asma	...Desarrollo muscular	...Felicidad conyugal	...Paludismo
...Aumento de talla	...Desórdenes femeninos	...Gran fuerza	...Parto feliz
...Barros	...Delgadez	...Hábitos secretos	...Pérdidas seminales
...Bilirosis	...Diabetes	...Hernia	...Pulmones débiles
...Caída del cabello	...Dolor de cabeza	...Impotencia	...Reumatismo
...Catarros	...Enfermedades del estómago	...Mala memoria	...Sangre impura
...Corazón débil		...Nerviosidad	...Vista débil

Nombre

Edad Ocupación

Calle Ciudad

Provincia País



Los Trabajos Intelectuales

generalmente constituyen un estorbo para el ejercicio físico que requiere el buen funcionamiento de las vías digestivas. De ahí el gran número de enfermedades sin carácter específico que estragan la salud y perjudican el vigor intelectual. En estos casos se recomienda, para compensar la falta de ejercicio físico, el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

Este preparado reúne las propiedades valiosas de frutas maduras, constituyendo un excelente refresco y laxante suave, de efecto benéfico en el sistema nervioso. Se puede tomar en cualquier momento, sin inconveniente alguno. Exijase la única legítima.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

¿Quiere Ud. una alhaja gratis?

Compre una caja de polvo grasoso

"FIORE MIO"

y dentro encontrará con toda seguridad

UNA PRECIOSA ALHAJA

Aros, Anillos, Collares,
Prendedores, Pulseras,
Pendants, etc.

\$ 2.00 LA CAJA

En venta en todas partes



LA ESPERANZA

Esperanza, visión que no muere,
dulce afán de esperar el mañana;
esperanza, rosas florecido
que llenas de suaves perfumes el alma.

Eres fuente que nunca se seca,
fuente de agua purísima y clara,
donde van a beber los sedientos
después de una larga, penosa jornada.

Eres luz en la noche del triste,
luz eterna que nunca se apaga,
del caído que busca un amparo
la mano amorosa, la mano que salva.

Eres fuerza que alienta al que lucha,
ilusión a los ojos amados;
eres fuego, inquietud y sonrisa,
la tierna caricia y el beso que ansiamos.

Esperanza, visión que no muere,
dulce afán de esperar el mañana;
esperanza, rosas florecido
que llenas de suaves perfumes el alma.

BERNABÉ SERRANO

TROPIEZOS

Tropezaste en mi camino,
niña de la linda cara,
tropezaste cuando menos
mi corazón lo esperaba;
hay tropiezos en la vida
que dejan cautiva el alma,
el alma sin ilusiones,
la ilusión sin esperanzas;
que empiezan con el placer
y con la tristeza acaban,
que hieren cuando se gozan,
y que cuando apenas pasan
dejan un rastro de sombras
que entenebrece el alma.

En todo se desconfía,
y hasta uno mismo se palpa
dudando de la existencia,
que es una cosa tan clara.
Y con las penas se ríe,
con el placer se empalaga,
con la alegría se llora,

La Musa Popular

con la tristeza se canta.
Y aunque no quiero tropiezos
que dejan tan triste el alma,
estoy seguro que pronto
tropezaré con más ansia,
si te encuentro en mi camino,
niña de la linda cara.

MANUEL MARTORELL

DIVAGACIÓN

En la hermosa biblioteca
de un severo tono oscuro,
la luz sus rayos desfleca
suavemente contra el muro.

Es atardecer de invierno;
todo calla lentamente,
y Cronos sigue su eterno
camino triste y doliente.

Sentado al calor del fuego,
dejo vagar la mirada
por la estancia, pero luego
torno a sumirme en la nada.

Miro los bellos estantes
repletos de obras famosas,
libros bellos y elegantes
que tratan de miles cosas.

Y aspiro el aroma de ellos
(aroma de senectud);

quiero nutrir con aquellos
mi inexperta juventud.

Y al penetrar los secretos
tesoros que hay en su ser,
obedece a los inquietos
impulsos del "gay saber".

Y me abismo en la lectura,
revivo muertas edades,
y vivo la vida oscura
de muertas humanidades...

De pronto el reloj vetusto
da seis golpes lentamente,
que vibran con eco augusto...
(Pasa el tiempo indiferente.)

Pasa el tiempo, y yo diría:
¡qué maestro que es aquél!,
pues toda sabiduría
sólo se aprende con él...

EVARISTO ANTONIO CARLI

NOCTURNO

Por
CAYETANO ORESTE

Ángel pálido y triste que no sabes palabras
y que todas las noches en tus danzas macabras
te acercas a mi lecho y, sigilosamente,
besas con labios fríos el mármol de mi frente.

Hoy te he visto en la historia de un poeta suicida
que, por irse contigo, se marchó de la vida
y... ¡qué hermoso, qué bueno ante mí pareciste
ángel mudo y sombrío, ángel pálido y triste,
que no sé lo que tengo que esta noche quisiera
entregarte mi vida del dolor prisionera!

Una loca manía, una extraña locura,
en la explosión enorme de toda mi amargura,
me tienta a que quebrante de la vida los lazos
y que corra a tu encuentro y me arroje en tus brazos.

Ya me dobla el cansancio de ambular el camino
arrastrando en silencio la gran cruz del Destino,
y me siento en las carnes hondamente llagado
y en pleno corazón de muerte puñaleado;
he querido ser noble, he querido ser bueno
y en banquetes de hermano he bebido veneno;
y en ofrendas de amor, en que el alma he ofrecido,
el acíbar en ánforas solamente he bebido;
siempre rosas he dado de ternuras divinas

y todos en mi frente colocaron espinas;
a todos he clamado por mi dolor oculto
y todos me arrojaron las piedras del insulto.

Y ¿para qué esta vida que tú nunca quisiste,
ángel mudo y sombrío, ángel pálido y triste?

¡Ah..., qué bueno, ángel mío, que esta noche has llegado
para estarte conmigo, para estarte a mi lado
y hacer que me incline al sueño que me incita
de marcharme contigo a la tierra bendita!...

Deja que te acaricie, ángel mudo y sombrío...
¿No es verdad que soy tuyo?, ¿no es verdad que eres mío?
Quiero besar tus manos, esas manos de huesos
y llenar las cavernas de tus ojos con besos
y dormirme en mi último sueño de visionario
arropado en la nieve de tu blanco sudario.

Deja que te acaricie, ángel mudo y sombrío...
¿No es verdad que soy tuyo?, ¿no es verdad que eres mío?
Esta noche mi vida sin descanso trabaja:
se me ha dado, ángel mío, por tejer mi mortaja...
Y cuando la termine, en mi sed infinita
de paz y de silencio; de inmortalización,
¡me abrazaré al gran vuelo de tu sombra bendita
como si me abrazara a un grande corazón!

Por más de cerca
que examine su cutis

Vd. lo encontrará límpido, claro y lo-
zano, habiendo desaparecido los barrillos,
puntos negros, manchas y paspaduras,
aun cuando sólo haya pasado una quin-
cena desde que usa los incomparables
Productos de Belleza

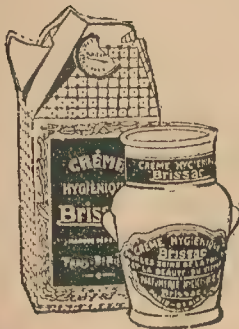
Brissac.

CREMA HIGIÉNICA

POLVO GRASOSO

En venta en todas partes en los tonos Rachel, Blanco,
Rosado y el gran color de moda Ocre (Carne), a \$ 1.60
la caja. Precio de la Crema, \$ 2.—

L. AUBERT & Cía. — J. Newbery 3443 al 55
Buenos Aires





Los fabricantes de automóviles conocen las baterías de calidad.

Eso explica por qué la mayoría de ellos ha usado siempre con preferencia las Baterías WILLARD, y por qué éstas se usan regularmente en 137 marcas de automóviles.

Esto constituye para Vd. la mejor garantía y Vd. no debería esperar más tiempo en equipar su coche con una Batería WILLARD con aislación de caucho entretejido (patente propia).

Arranque instantáneo, ausencia de descargas espontáneas, elevadísimo rendimiento, son algunas de las múltiples ventajas de que están dotadas las Baterías WILLARD. Su precio no es mayor que el de otras de primera calidad.

Solicite nuestra lista N° 7 y compare precios
WILLARD STORAGE BATTERY COMP.

Cleveland, Ohio

REPRESENTANTES:

GINO BOCCI y Hermano

Rivadavia, 2166

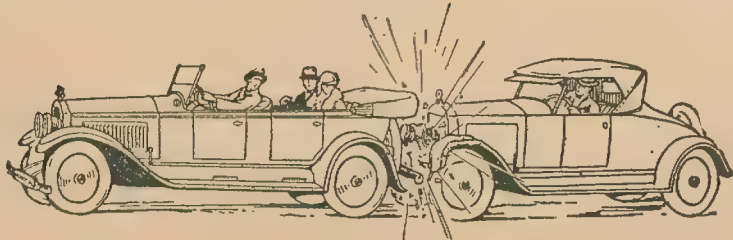
Buenos Aires

Hay Agencias disponibles para comerciantes activos del ramo, en el interior.

Willard

STORAGE BATTERIES

Proteja su automóvil con los famosos paragolpes Weed



Paragolpe Weed Estilo "Safety" para coches livianos



Paragolpe Weed Estilo "Sturdy" para coches pesados



Paragolpe Weed Estilo "Sentry"



EL peligro de una colisión existe siempre para todo automobilista. Evite Ud. por lo tanto, daños considerables a su automóvil y quizás graves accidentes personales que provienen de las ineptitud ó del descuido de otros chauffeurs.

Los paragolpes Weed evitan gastos, compensan su propio costo—embellecen la apariencia de su automóvil.

Cualquier comerciante de accesorios puede instalarle hoy mismo los famosos paragolpes Weed en la parte delantera y trasera de su automóvil.

PARAGOLPES WEED

son manufacturados por los fabricantes de las famosas cadenas anti-patinantes Weed para neumáticos.

Solicitenlos en todas las casas del ramo
AMERICAN CHAIN COMPANY, Inc.
Departamento de la exportación: Grand Central Terminal Building
Nueva York, E. U. A.

Representantes:
Donnell & Palmer, Moreno 566, Buenos Aires



La esposa y los hijos del autor de la "Marcha de San Lorenzo"

(Continuación de la pág. 5)

Su gloria

Los cincuenta pesos se acabaron muy pronto. Al mismo tiempo, la marcha seguía triunfando en los cuarteles y en las escuelas, sin que nadie—ni el general Richieri, a quien está dedicada la partitura... (¡General: junte unos pesos en el "Círculo Militar" y vamos a llevárselos a esa pobre señora!)—sin que nadie se acordara de su autor. El único que se acordó de Silva fué el secretario de la legación argentina en Londres. ¡Asombros! Le escribió a Silva una tarjeta felicitándolo y adjuntándole un programa de las fiestas de la coronación del rey Jorge V de Inglaterra. En él consta que la "Marcha de San Lorenzo", del maestro Silva, fué elegida por el Estado Mayor de la Gran Bretaña, para que los soldados británicos desfilaran a su compás, frente a su rey, en Londres. Y hoy mismo, en Inglaterra y en Norte América, los soldados realizan sus marchas acompañados por la música criolla del inspirado y humilde maestro argentino.

Pláceme repetir la sátira de Juvenal: Si la gloria no es nada más que gloria, ¿de qué sirve la gloria?

Su destino

Murió. Y murió como vivió: en la sombra y en la pobreza. Trabajando. Luchando contra el destino...

Poco tiempo antes de morir sufrió una gran injusticia. Desempeñaba un modestísimo empleo en la policía de Rosario, concedido por el entonces jefe don Néstor Noriega. Entretanto, había sido prometido la dirección de la banda de música. El coronel Marcellini se empeñó en que Silva obtuviera ese puesto. Pero, se interpuso la política. Nombraron al amigo de un caudillo. Y fué tal la indignación que el hecho despertó entre los músicos de la misma banda, que, dando vítores a Silva, declaráronse en huelga. Mientras unos tomaron a golpes al nuevo director, los demás ahogaban los gritos del infeliz en los acordes épicos de la "Marcha de San Lorenzo"...

A pesar de la solidaridad de sus colegas, Silva sufrió mucho este desaire. Se enfermó. Y poco después, moría en su cuartito, acariaciado por su compañera y por sus ocho chiquilines...

Siendo empleado policial le correspondía ser enterrado en el Panteón de la Caja de Socorros de la Policía del Rosario. Además, tenía derecho a ello en su carácter de socio activo de aquella institución.

—Pero el destino...

Quiso el destino que el Panteón estuviera repleto. No había ni un solo nicho desocupado. Entonces lo sepultaron en la tierra, en una tumba anónima, en una miserable sepultura del "Cementerio de la Piedad". Sobre su cadáver no hay ni una lápida. Ni una inscripción. Sólo crecen los yuyos y dos matitas de violeta que han plantado sus hijas...

(Terminada esta crónica, y antes de publicarla, he tenido el capricho de leerla delante de las alumnas de una escuela donde soy humilde profesor. Terminé mi lectura emocionándome yo mismo. Y al guardar mis papeles escuché una cosa estupenda. Oí que las chicas tarareaban como un rezo, en voz baja, la "Marcha de San Lorenzo".)

NO FALLA NUNCA
ROSEDAL no debe confundirse con otros colorantes que se venden sólo para arruinar los vestidos. Úselo y compruebe que ROSEDAL es lo mejor que hay para teñir.
ROSEDAL — NO ENGAÑA —

SE VENDEN LOS
CLISÉS USADOS
EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:
RIO DE JANEIRO, 252 — BUENOS AIRES

DULCE CREMA DE LECHE



SANO, DELICIOSO Y NUTRITIVO

SI LAS PERSONAS

que padecen esa cruel enfermedad llamada hemorroides, quieren librarse del peligro que supone una intervención quirúrgica, deben recurrir sin vacilaciones, al uso del NORIDAL, notable específico que puede considerarse como un brillante éxito de la ciencia médica.

A las pocas aplicaciones de NORIDAL se advierte su maravillosa acción terapéutica, y su eficacia en el tratamiento medicamentoso de las hemorroides, es segura y comprobada.

Dispuesto en pomos terminados en una cánula con orificios, para la perfecta distribución del medicamento, el NORIDAL elimina el peligro de adquirir infecciones, como suele ocurrir con el empleo de medicinas análogas.

Una nueva Crema para quitar el vello

Más agradable que los depilatorios.

Superior a la navaja de afeitar. La navaja de afeitar tan sólo estimula el crecimiento del vello, de la misma manera que la poda en los árboles contribuye a que luego crezcan más y más...



Los depilatorios de Sulfuro de Bario muy a menudo causan irritaciones dolorosas, escozor violento y trastornan los tejidos de la piel. La nueva Crema VYTT no contiene cantidad alguna de Sulfuro de Bario o demás productos químicos venenosos. No tiene olor ofensivo. Basta tan sólo que se extienda tal como sale del pomo, esperar unos pocos minutos, enjuagarse, y el vello ha desaparecido como por encanto. Se garantizan resultados satisfactorios en todos los casos. El preparado VYTT puede adquirirse por \$ 3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

(Únicos Representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Buenos Aires.)

Ungüento de Sloan
Para Eczema y Sarpullidos

Lysiform

EL DESINFECTANTE MÁS EFICAZ Y SEGURO

NO MANCHA. — NO HUELE NO DAÑA

INSUBSTITUIBLE PARA LOS PARTOS, LAVADO DE HERIDAS E HIGIENE INTIMA DE LAS SEÑORAS

Un puñado de chistes

OJO POR OJO

— Me cobró usted una enormidad por arreglarme el automóvil, y resulta que ahora está igual que antes.

— ¡Exactamente lo mismo me sucede con mi reumatismo, doctor!

REFLEXIÓN DE UN CONFERENCISTA

— Es curioso ver cómo una misma causa produce diferentes efectos. Yo me pasé dos noches en vela, pensando en una conferencia, y luego mis oyentes se durmieron en seguida de comenzar mi peroración.

SACRIFICIO

El médico, después de haber reconocido al paciente, en su consultorio.—Yo lo voy a curar a usted; pero usted debe seguir mis indicaciones al pie de la letra. Por de pronto, debe usted someterse a una alimentación sana... nutritiva...

El enfermo, de pronto.— Eso es imposible, doctor. Yo soy fondista y tengo que resignarme a comer en el mismo hotel, para no dar mal ejemplo a los clientes.

EN LA ESCUELA

El maestro.— A ver, Doradito; nómbrame una planta aromática.

Doradito.— ¡Una planta aromática?... La planta de los pies.

OSADIA CORREGIDA A TIEMPO

— Mire; esa joven que viene por ahí parece pintada...

— ¡No la insulte, es mi mujer!

— Déjeme terminar la frase. Decía que parece pintada por Rafael y escapada del cuadro...

¡QUÉ SALIDA!

Juan Lanás, que es célebre por sus "salidas", le dice un día a un pobre ciego que va por la calle llevando a un perro de lazarillo:

— ¡Me vendes tu perro?

A lo que el otro le repuso, no menos irónico:

— No, señor, porque lo quiero como a las niñas de mis ojos.

¿REPRESALIA?

— ¿Usted está siempre muy ocupado doctor?

— No me hable. No tengo ni un minuto de descanso... Estoy cansadísimo. Mis clientes van a concluir por matarme.

— ¿Represalias, entonces?

ENTRE PROFESIONALES

— ¿Ves este reloj de oro? Pues lo gané en una carrera.

— ¿Contra quién?

— Contra dos perros, un vigilante y el dueño del reloj.

MODESTIA...

APARTE

Ella.—Una señora, amiga de mamá, me hizo ayer grandes elogios de ti.

Él.—¿Y qué te dijo?

Ella.— Que eres un hombre de muy buen gusto, por haberte fijado en una muchacha tan bonita y tan simpática como yo.

CUANTO MÁS TARDE, PEOR...

El juez.— ¿Qué edad tiene usted, señora?...

La declarante permanece muda.

El juez.— Le advierto, señora, que cuanto más tarde en contestar, más vieja será.

BUENA SALIDA

La esposa.—

Pero, Sisenando, ¿cómo es eso? Acabo de encontrar tu ojo de cristal en la cocina.

El marido.—¿Y qué? ¿Te extraña? En una casa desarreglada, el ojo del amo debe estar en todas partes.

EN LA PELUQUERÍA

El cliente.—¿Por qué se apura tanto en afeitarme?

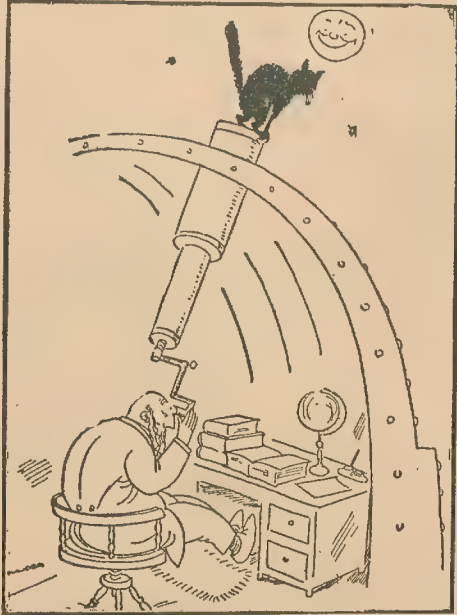
El aprendiz barbero.— Porque quiero terminar antes que venga el patrón. Me ha prohibido que afeite a los clientes porque dice que los tajeo.

IGUALITO

Un sujeto reprende a su hijo por calavera e inmoral.

— Mira, papá, las mujeres de hoy no son como las de tu tiempo...

— ¡Cómo que no! Son iguales, exactamente iguales... ¡Si lo sabré yo!



El astrónomo (con gran contento).— ¡Muy interesante! Hoy he descubierto un nuevo eclipse de luna.



— Parece que los cuervos hacen muy poco caso de ese espantajo.
— Es verdad; seguramente se creen que es uno de esos artistas que vienen aquí a pintar paisajes.

Protegéelos!

Solamente un automovilista incauto corre el riesgo de la falta de protección. Una protección completa durante los viajes nocturnos, solamente se obtiene por medio de un

COLT

Los revólveres y pistolas COLT se hallan en venta en las principales armerías y ferreterías.



PÍDALOS A SU PROVEEDOR

Escribanos solicitándonos el Catálogo Ilustrado y el hermoso grabado: "La Señorita del Revólver".

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co.
HARTFORD, CONN., E. U. de A.

Nuestros alumnos gozan de beneficios extraordinarios

Para ellos están abiertas de par en par las puertas de la oportunidad. Con asombrosa facilidad salvan cualquier obstáculo y llegan a la meta de sus aspiraciones.

Quien termina uno de nuestros cursos posee ese certificado de carácter y ese grado de competencia que le asegura el reconocimiento de sus superiores, traducido en ascensos a los puestos de importancia y en el inmediato mejoramiento de sus condiciones.

Las Escuelas Internacionales fueron fundadas en Norte América en 1891 y fueron las primeras que implantaron en la Argentina su eficaz sistema de enseñanza por correspondencia. Nuestros alumnos siempre son atendidos hasta la terminación de su carrera.

Si Vd. no nos conoce aún, visítenos o envíenos el cupón que está al pie de este aviso. Le daremos más detalles sin compromiso para Vd.

Hé aquí algunos de los 80 cursos que están a su alcance:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente Comercial, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Jefe de Oficina, Jefe de Correspondencia, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Jefe de Contabilidad, Mecano-Taquígrafo, Viajante de Comercio, Agente Corredor de Seguros.

VAPOR Y ELECTRICIDAD: Jefe de Centrales Eléctricas, Maquinista de Instalaciones de Vapor, Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Perito en Alumbrado y Tracción Eléctricas, Instalador Electricista.

MATEMÁTICAS Y DIBUJO: Matemáticas, Matemáticas y Dibujo Lineal, Matemáticas y Dibujo Mecánico, Dibujo Geométrico, Delineante de Taller Mecánico, Construcción y Dibujo de Máquinas.

INGENIERÍA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles, Perito Constructor de Carreteras y Vías Férreas, Topógrafo.

MECÁNICA: Ingeniero Mecánico, Ayudante de Ingeniero Mecánico, Perito Mecánico, Maquinista Montador, Proyectista Constructor de Máquinas, Contramaestre de Talleres Mecánicos, Conductor de Automóviles, Jefe de Taller de Automóviles.

IDIOMAS: Inglés y Francés.

Escuelas Internacionales

(International Correspondence Schools)

Avenida de Mayo, 1396
Buenos Aires

Seranton-Nueva York-París
Londres-Madrid-Habana

Nombre.....

Dirección.....

Localidad y F. C.....

Interesado por el curso.....

M. A. 4331



— ESCUELAS INTERNACIONALES —

AVENIDA DE MAYO 1396

Reconocidas por las grandes Empresas Industriales y Comerciales del país y del mundo entero



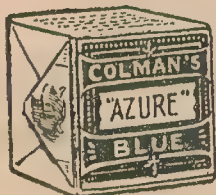
EL MUNDO ES UN ESCENARIO

y actor es cada uno de nosotros. Distintos son los papeles: éste es príncipe y aquél mendigo. Distinto es el éxito: para unos la gloria y para otros el olvido. Distinta es la recompensa; éstos recogen dicha y aquéllos cosechan desengaños. Sólo una cosa es común a todos y nivela a soberbios con humildes y a buenos con miserables: el dolor físico. Desde que se alzó el misterioso telón para la primera escena de la tragi-comedia humana, el dolor ha desempeñado su implacable papel de verdugo. Por eso, para la humanidad ha sido un hecho tan trascendental el descubrimiento de la

CAFIASPIRINA,

el maravilloso analgésico moderno que alivia, como por encanto, los dolores de cabeza, muelas y oído; las neuralgias; los resfriados; el malestar producido por excesos alcohólicos, etc., y que, además de esto, levanta las fuerzas y nunca afecta el corazón.

En tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS BAYER de una dosis.



El Azul
es barato



¿Por qué no usar
el mejor?

Use o exija a su lavandera emplee
el afamado

A Z U L
COLMAN

en cuadritos o perfumado en bolsitas,
con tal que sea Azul Colman.

Urinarias

Entre los numerosos remedios que se venden para el tratamiento de la Blenorragia aguda y crónica se destaca en primer lugar el gran específico alemán

HEIDISAN

por sus propiedades curativas puestas a prueba en miles de los peores casos, con resultados realmente eficaces. Tan es así, que hasta en aquellos casos de afecciones refractarias en absoluto a cualquier otro tratamiento, ha triunfado esta composición única que debemos al espíritu investigador de la Ciencia Alemana.

HEIDISAN A PRECIOS POPULARES

Debido a las nuevas condiciones industriales de Alemania, los precios de los preparados Heidisan han podido ser modificados considerablemente, y desde ahora están al alcance de todo el mundo. Heidisan es hoy en día el

REMEDIO MÁS BARATO

Un solo frasquito de gotas Heidisan alcanza para quince días y basta para el tratamiento de una blenorragia aguda.

Precio de venta en la capital: Inyección, \$ 6.—; Píldoras, \$ 3.60.

Si usted tiene interés en ilustrarse sobre las enfermedades urinarias y genitales, sus peligros y el mejor modo de combatirlas, pida hoy mismo el interesantísimo folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que se remite gratuitamente.

Llene este cupón y envíelo a los depositarios exclusivos en la República Argentina:

Sres. P. SOLDATI y Cía.—Rivadavia,
Nº 2284, Dep. H.—Buenos Aires.

Sírvanse remitirme el folleto "Lo
que cada enfermo debe saber".

Nombre.....

Dirección.....

(Escribase con claridad)

HEIDISAN
se vende en todas las farmacias
NUNCA
accepte substitutos

Único fabricante:
Kontor pharmaz. Präparate
FRIEDRICH HEIDEMANN
Bremen (Alemania)

El rincón de los niños

EL DÍA DE LOS SERVIDORES DE LA PATRIA

31 de octubre es el día consagrado por la gratitud nacional a los que cayeron en el campo de batalla, a los que perecieron en los mares, a los que lucharon en las tribunas populares y a

los que dedicaron su talento a la formación y a la educación de una patria libre y grande.

Hey, esta patria agradecida deshoja flores ante las tumbas de sus héroes, muchas de ellas anónimas y cubiertas por el musgo del olvido.

Los niños son los portadores del re-



uerdo y de la justicia póstuma, ellos preparan el mañana de la patria, y sienten ante esas tumbas toda la fuerza del ejemplo.

¡A todos los muertos por ella, nuestra eterna gratitud!

MODO DE ADIVINAR LA EDAD DE UNA PERSONA

Existe un modo gracioso de descubrir la edad de alguna persona que no la quiera decir.

Proponed a la persona en cuestión, piense un número correspondiente al mes que ha nacido. Suponed se trate del mes de marzo y que la persona tenga 20 años.

El número pensado es 3, que lo multiplique por 2, le agregue 5 (siempre mentalmente), multiplique el resultado por 50 y agregue la edad que tiene. Del total que saque 365 y después le sume 115.

Haced el cálculo con el ejemplo citado:

$3 \times 2 = 6$ $6 + 5 = 11$ 11×50
igual a 550 $550 + 365 = 915$
 $915 + 20 = 935$ $935 + 115 = 1050$

El número obtenido es 320. La primera cifra da el mes (marzo), las otras dos dan la edad (20 años).

Si la persona ha nacido en octubre, noviembre o diciembre, la cantidad será de cuatro cifras, pero el procedimiento no cambia.

UNA PRUEBA ORIGINAL

Preguntar a uno de sus compañeritos si puede hacer esto:

Tachar números de las seis hileras, excepto de dos, de modo que queden cifras cuya suma dé 20.

Lo más probable es que le cueste trabajo realizarlo. La solución es sencilla.

Tachar íntegramente las hileras 2ª, 3ª, 4ª y 5ª. De la 1ª tres unos y de la 6ª cuatro nueves.

Así queda 11 de la 1ª, más 9 de la 2ª, dan 20.

Títulos oficiales. Estudie Ud. desde su hogar hasta obtenerlos. Enseñamos por correspondencia: D. Idóneo en Farmacia, Ingreso a E. de Parteras, Procuración, Bachillerato, etc., y más de 80 cursos de Comercio, Mecánica, Electricidad, Periodismo, Artes, Oficios, Industrias, etc. — Enviamos Gratis formulario privilegiado para conocer su preparación e indicarle el curso que más le conviene. Universidad Popular de B. A. (Ateneo Internacional). — Entre Ríos, 128 — Buenos Aires.



Por \$0.80

UN VESTIDO NUEVO

¿Como? Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana

VENUS

Es el único colorante en el mundo que no necesita mordientes para fijar el color. No daña las telas por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. Solicite por carta muestra gratis. Venta en farmacias, droguerías y ferreterías a \$ 0.80 el paquete. Si su proveedor no la tuviera, pídale al concesionario

CODINA & Cia.
Tacuarí, 24, Bs. As.
U. T. 5850, Libertad

Pidan el

"POSTRE ARGENTINO"

Es el postre más sano y nutritivo. Está en venta en toda la república, en almacenes y fiambrerías. Fabricamos de 2 clases: uno relleno de dulce de leche y otro relleno de coco. Productos Pané.

PANÉ y Cía.
Calle 7-674 (La Plata) - U. Telefónica 680

EL APARATO RESPIRATORIO

Nada es tan delicado como los órganos que forman el aparato respiratorio humano. Un catarro descuidado puede convertirse fácilmente en una bronquitis, pleuresía, pulmonía o acaso tuberculosis. Córtese el mal en sus comienzos usando MUSTEROLE, el remedio eficaz por excelencia.

MUSTEROLE, el ungüento maravilloso, que ha venido a reemplazar a los antiguos quemantes sinapismos, es el mejor preventivo contra las enfermedades de los órganos respiratorios. Es, además, muy eficaz en los casos de reumatismo y neuralgia.

Se vende en pomos y tubos en todas las farmacias.

Distribuidores:

BELLOCHIO y Cía.
Pichincha, 62 - Bs. Aires



— ¡La bolsa o la vida?

— Por favor, señor ladrón, le daré todo mi dinero, pero déjeme con vida para asistir a la fiesta de mi cuñado, que estará muy linda porque alquiló todos los adornos a Longobardi, Rolívar 280, y le compré al mismo un toldo para el patio.

ROYAL BAKING POWDER

(Polvo "Royal" Para Hornear)



ROSCONES

¡Cuán deliciosos resultan éstos cuando se elaboran con ROYAL Baking Powder!

RECETAS

para Roscones y otros alimentos se dan en el libro "Recetas Culinarias Royal."

"RECETAS CULINARIAS ROYAL"

Su almacenista tendrá mucho gusto en regalarle un ejemplar de nuestro libro "Recetas Culinarias Royal". También puede Vd. obtener una copia escribiendo al Sr. L. VAN BOKKELEN, Casilla Correo, 1037 - Bs. Aires



¡Cuidado con las Imitaciones!

Exijase siempre el legítimo ROYAL que sólo se vende en latas con etiqueta roja según la reproducción al lado.

El ROYAL se vende en todos los Almacenes.

¡REFRESCANTE!

Al cambiar de ropa al niño evite irritaciones rociándolo con el

Polvo de Johnson

para Niños

A LAS LECTORAS DEL INTERIOR

les interesa especialmente estar al corriente de los pormenores de las últimas modas, de la manera cómo resolver económicamente los problemas que crea la elegancia, y el modo de arreglar artísticamente la casa. Todo esto lo encontrará semanalmente en la página titulada

GUÍA DE LA MUJER PRÁCTICA

que publica, todos los viernes, la revista "EL HOGAR"



La salud llama a su puerta; No la deje escapar...

¿Por qué ha de pasar la vida tan inactivo y triste, dominado por sus malestares y trastornos, cuando hay un medio por el cual Vd. puede recobrar su bienestar y su felicidad gozando ampliamente de la vida? Si considera que Vd. puede obtener en cualquier farmacia y sin grandes erogaciones el Tanlac, afamado Tónico Reconstituyente y Estomacal, es evidente que la salud está llamando a su puerta y que es un deber para con Vd. mismo, para con su familia, el no dejar que se aleje. Son muchos los malestares que tienen su origen en el estómago y por eso hay que cuidarlo con esmero. Tanlac comienza su acción ayudando al estómago desarreglado a cumplir con sus funciones en forma debida, con lo cual todo el organismo empieza a vigorizarse. Si ha perdido su apetito y si tiene la lengua recubierta de una capa blanca, no hay duda que Vd. necesita tomar Tanlac. Tanlac ha sido sumamente eficaz a muchas personas que padecían lo mismo que Vd. Deje que haga lo mismo con Vd. Se vende en todas las farmacias.

TANLAC



en el atraso, escasez o falta del período, tomad **"AMENORROL"**
Frasco \$ 4.—

El período doloroso, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el **"Específico Scheid's"**
Frasco \$ 4.—

Son estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo, no descuide su dolencia. Venta en toda buena Farmacia. Depósito General: C. Pellegrini, 644. — Scheid & Valle. — Gratis: Pida libro explicativo en sobre cerrado, escrito por el doctor Bouquet, con copias de certificados médicos, a J. Valle. — Carlos Pellegrini, 644. — Buenos Aires.

Bioforina Líquida de Ruxell

le librará de la
Debilidad, Anemia, Clorosis y Neurastenia.

Venta en farmacias
Pida
Bioforina Líquida de Ruxell



Las dolencias del estómago

Para evitar en lo sucesivo los dolores de cabeza, dilataciones del estómago, vómitos y demás padecimientos ocasionados por las malas digestiones, tome Vd. el eficaz tónico digestivo

STOMALIX

En venta en todas
las farmacias

Únicos Depositarios:
E. DE BARY & Cia.
ESMERALDA, 916
Buenos Aires



ESTAS SON LAS GUITARRAS QUE Ud. DEBE COMPRAR:

reúnen el máximo de perfección y las ofrecemos a un precio de verdadera propaganda.



El embalaje es GRATIS. Con cada instrumento regalamos el método para aprender por cifra o por música. Las guitarras pueden llevar clavijero mecánico aumentando su precio en \$ 3.— Solicite Catálogos

Nº 3004—Preciosa Guitarra "AMERICA" boca de estrella. Caja en madera extrafina de nogal con filetes alrededor de la tapa que es de abeto armónico de los Alpes. Rico instrumento perfecto en todo sentido, de 30.- voces inmejorables..... \$

Nº 3005—Regia Guitarra VALENCIANA legítima. Caja en fina madera de los Pirineos y tapa armónica con cuatro filetes alrededor. Tamaño concierto, boca típica Valenciana, a 39.- pesos..... \$

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI

Avenida de Mayo, 979 - Bs. Aires

HERNIAS

Un nuevo dispositivo, inteligentemente creado por el Dr. Heiser, de la Facultad de Medicina de París, nos permite ofrecer a toda persona atacada de hernia, la garantía más absoluta sobre la contención y reducción de la misma por más rebelde y voluminosa que sea. Por otra parte, son numerosas las cartas de agradecimiento, que tenemos a disposición de todo interesado, en las cuales consta que con el Compresor del Dr. Heiser han obtenido la suspensión total de su hernia y estar actualmente libre de él. Solicite hoy mismo las instrucciones y catálogos que enviamos gratis por correo.

Nota: Toda consulta por Correo o personalmente es absolutamente gratis.

DIRIGIRSE AL

Comp. Dr. HEISER

Avenida de Mayo, 1172

Buenos Aires

Pochita se prepara para la estación. Ninguna mujer que aspire a la elegancia bien entendida, puede prescindir, en esta época del año, de dedicar su atención a las blusas, que son, bien entendido, la prenda de circunstancias por la comodidad que reportan y por el atractivo que suman a las "toilettes" primaverales. Para armonizar la estimación por las blusas con su conveniencia como prenda de vestir indispensable, debe buscarse en ellas un punto de vista práctico, sin perjuicio de la elegancia y distinción de su estilo; o bien, frescos corpiños lavables, de formas sencillas, aun cuando sean de tela labrada, corpiños prácticos, destinados a acompañar los "tailleurs" de playa o de paseo; o bien, blusas ligeras que, vestidas sobre un viso de seda, componen lindas "toilettes" de vestir, cómodas para las tardes primaverales y las fiestas de noche. Las telas más convenientes para la confección de las primeras son los "crêpes" de algodón, que son más frescos y más resistentes que los "crêpes" de seda. Un modelo muy cómodo y juvenil hecho con dicha tela, resultará la blusa de la figura primera, condos grupos de plegados a los costados que van a perderse en el talle, en un pequeño bolsillito que corta en una forma amena. Las mangas largas pueden ser reemplazadas por mangas cortas, sin perjudicar la elegancia de la prenda.



Modelo de blusas más "habiles", como el de la figura 2, componen verdaderos vestidos de paseo cuando ellas acompañan un viso de "crêpe" de raso adecuado o de color negro. Este modelo en particular es una línea muy novedosa. La espalda cae absolutamente derecha hasta la falda, en tanto que la parte de adelante, no menos lisa, está provista de un cinturón que no tiene otro objeto que el de servir de adorno.

Un sombrero hecho en casa. — ¿A quién que sin tener práctica en el arte de hacer sombreros y sintiendo, sin embargo, afición a vestirse con economía y a hacerse las cosas con sus propias manos, no le resultará agradable llegar a poseer las nociones indispensables para ejecutar por sí misma un sombrero de estación?

Este es el caso en que queremos ser útiles a nuestras lectoras.

Siguen los pequeños "cloches" siendo los sombreros favoritos de la estación.

He aquí, pues, un modelo que será muy fácil poder llegar a ejecutar en casa.

Para conseguirlo se corta en un trozo de "esparterie" una tira para el contorno de la cabeza, de unos 60 centímetros más o menos. Este es un tamaño medio, pero lo preferible será tomar la dimensión conveniente de otro sombrero en uso. Cuando dicha banda está montada sobre un alambre muy flexible, se corta un ala de 3 centímetros, a la que se aplicará un alambre en la orilla exterior.

Esta ala irá cubierta por arriba y por abajo con "crêpe".

La copa está hecha con 4 sectores.



La moda elegante al alcance de las lectoras

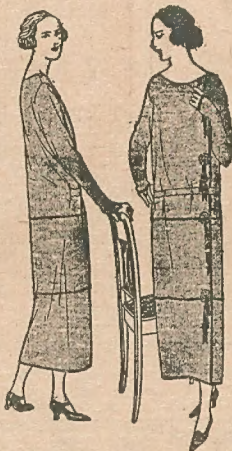
Los de los costados son bordados con hilo de plata. Los anillos enlazados que componen el bordado están contorneados a puntos de tallo y después cubiertos al punto de lanza, del mismo modo los pequeños triángulos que se ven esparcidos entre los anillos.

Una vez terminado el bordado, los sectores de "crêpe" se unen los unos a los otros; después la copa se ajusta a la cabeza.

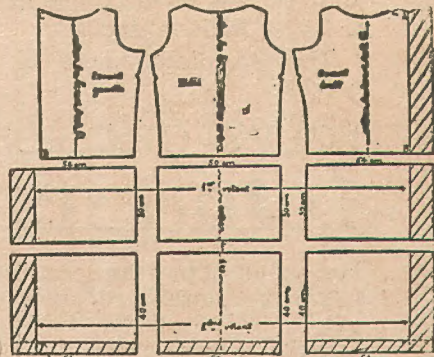
La parte de adelante del ala va cubierta por una cinta igualmente bordada en hilo de plata. Este bordado de plata tiene la ventaja de poder armonizar con todos los colores; así que se puede cambiar cuando se quiera el color del sombrero, conservándole siempre el bordado color plata.

Para las aficionadas al corte y confección. — ¿Se desea conocer un modelo de vestido sencillo que pueda hacer una misma? Seguramente que se preferirá que sea práctico, fácil de confeccionar, que pueda hacerse rápidamente, que sienta bien, que posea, en una palabra, todas esas cualidades.

El vestidito que aparece en las figuras de este grabado tiene, precisamente, todas esas condiciones. Por su aspecto general y por su línea está enteramente dentro de las características de la moda, completamente derecho, la espalda del todo lisa, mientras que



un cinturón comprime la pequeña amplitud de adelante. La falda, que se diría hecha de dos volantes lisos superpuestos, está, en realidad, formada por dos bandas, con una pequeña diferencia de ancho, unidas de un extremo al otro (fig. II). El vestido es envolvente, pero sin estrechez exagerada. Con este modelo no hay que tener la audacia de



una falda estrecha, exagerando la silueta y entorpeciendo la marcha.

Abierto desde el hombro hasta abajo, este modelo se viste como un "manteau". Un adorno de cintitas de faya termina el conjunto con una admirable sencillez.

Para hacer este vestido, convienen las lanas lisas; y con sarga o popelina se hará también un vestidito de lindo aspecto. Se necesitan tres metros de tela de 1.20 o 1.30 de ancho.

Se puede también cambiar el adorno, empleando en vez de cintas de faya trencilla de seda, dispuesta en forma de bias, y empleando borlas o botones en lugar de las cocardas.

Se puede utilizar muy bien este modelo para un arreglo de vestido usado, pues es más fácil obtener de un vestido usado trozos de tela para los volantes, que un gran paño enterizo.

Si faltase tela, se reemplaza entonces la parte de adelante, izquierda del corpiño, que queda oculta debajo del delantero derecho, por un trozo de forro.

Quando quiere ganarlos?

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etcétera. Devolvemos el dinero, durante los dos primeros meses de estudio, al alumno desconforme.



Aprenda a ganar dinero estudiando uno de nuestros cursos profesionales.

Mande su dirección y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina, y folletos explicativos de los cursos que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores especialistas se los corrijan.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
DE ENSEÑANZA POR CORREO

(Las escuelas más grandes del mundo)
1059, Lavalle, 1059-Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad

(M. A.)

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFÍA
ORTOGRAFÍA
ARITMÉTICA
ELECTRICISTA

DIBUJO ARTÍSTICO
CONSTRUCTOR
CONTADOR MERCANTIL
CORRESPONDENCIA
CALIGRAFÍA

MECANICO
CHAUFFEUR
MAQUINISTA
DIBUJO INDUSTRIAL

Lo que más nos convence

de la belleza facial femenina es el cutis, porque una piel nivea, fresca, suave y delicada sugiere los envidiables atractivos de la juventud.

Usando diariamente el exquisito

POLVO GRASEOSO LEICHTNER

las señoras podrán perfeccionar y hermosear su cutis, llevándolo a tal grado de diáfana sedosidad y deliciosa frescura juvenil, que fácilmente impondrán el triunfo de su físico.

MENDEL y Cía.

En Buenos Aires: calle Guardia Vieja, 4439.—En Rosario Santa Fe: calle Entre Ríos, 864.—En Córdoba: calle 24 Septiembre esq. Salta.—En Montevideo: calle Cerrito, N° 673.—En Asunción (Paraguay): calle Alberdi, 217.



SUNSET

Si el género a teñir es negro u obscuro también lo teñirá en el color deseado si previamente lo destiñe con

Tiñe todo, géneros, telas, tejidos, etc., en cualquier color de moda. Exíjalo siempre.

SETSUN

Ambos productos \$0.80 en las Farmacias.



No tengo hambre, mamita!

En la niñez comer con ganas es la cosa más natural del mundo. Por eso que cuando un niño rehúsa alimentos, puede estarse seguro de que necesita un medicamento que, como la EMULSION de SCOTT devuelve el apetito normal a la vez que abastece valiosos elementos nutritivos. Incomparablemente eficaz tanto para los niños como para los adultos.

EMULSION DE SCOTT

LA CIENCIA ACONSEJA A LAS MUJERES

El frío obra sobre la piel como astringente, produce contracción y, por consecuencia, en los vasos capilares entra una menor cantidad de sangre. La acción del aire húmedo sobre la constitución es lo más nocivo para el cutis. La dama que está expuesta a las alternativas del calor, del frío, de la humedad y del aire seco, encontrará con el uso de la Crema "Feminol" que el cutis se mantiene suave, lozano y terso, evitándose las pasaduras, grietas, manchas, etc. La Crema "Feminol" es una preciosa preparación que deposita sobre el cutis una cantidad suficientemente necesaria de substancia soluble para restaurar su funcionamiento y restablecer la belleza, el color delicado, salud y lozanía, dones inapreciables de la naturaleza. Diariamente se observan mujeres que ostentan un cutis perfecto y atrayente, dejando a su paso un ambiente perfumado de deliciosa frescura; esto es el patrimonio exclusivo de la renombrada Crema "Feminol". Las damas que saben elegir la preparación requerida para la verdadera higiene y embellecimiento de la tez, son las que conocen y usan la Crema y Polvos "Feminol", cuyas propiedades, como auxiliar perfecto de la hermosura del rostro, están probadas en casi todos los países. Pídense Crema y Polvos "Feminol", y no se acepte sustitutos. En todas partes.



Las sendas del amor

(Continuación de la pág. 7)

— Doctor — le dijo Lola un anoche en que se habían quedado solos en la administración, — usted debe hacerse un viajecito a Europa y tratar de distraerse.

— Sí — dijo él, pensativo; distraerme... pero, es que me será imposible... Escúcheme bien, Lola. — Y su voz se hizo grave: — Yo siento que no puedo separarme de usted... No sé si le he cobrado coriño por su conducta con Luisa, o porque ella me lo ordenó, o porque usted, al darle su sangre, tiene derecho a algo de ella... No sé, y en vano he querido aclarar este caos. Pero, lo que veo claro es que la quiero... ¡Oh!, la quiero tanto, tanto... — Y, como una queja, se calló.

— Doctor... — murmuró ella, tendiéndole las manos, suplicante.

Él se puso de pie, y acercándose lentamente, la besó, diciendo:

— Te quería tanto... tanto... — Y se unieron en un estrecho abrazo.

Existen en Buenos Aires numerosos centros "culturales", en los que se ve una biblioteca de libros que nadie lee, y que sólo sirven de alimento a la polilla. Esta biblioteca es para despistar los verdaderos fines del "centro cultural", pues generalmente es un garito en donde se desvalija al prójimo todas las noches. El verdadero nombre de estas instituciones sería el de "Academia de toda clase de juegos de azar".



Aprenda Caligrafía.

Patente invención 19691 para reformar la peor letra. Éxito seguro. Pida muestras gratis. Recibirá una tarjeta con su nombre elegantemente escrito si envía 5 cts. estampilla. Academia de Caligrafía. Av. de Mayo, 963 - Buenos Aires.

PLACAS DE BRONCE

Para homenajes y grabadas para puertas. Chapas esmaltadas. — Sellos de goma. PEDRO BARREIRO. Sáenz Peña, 153 - U. T. 0512, Riv. - B. Aires



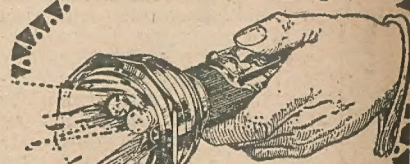
LA PROTECTORA DE LA MUJER

¿Quiere Vd. ganar 10 pesos diarios?

Compre una MÁQUINA de TEJER MEDIAS a mitad de precio que otras casas. SOLICITE CATALOGO

B. BAYON, Rivadavia, 8643, Bs. As.

NUEVA!



PROYECTOR ELÉCTRICO

"EL SOL EN MINIATURA"

LUZ A TRES COLORES (blanco, azul o verde), pudiendo utilizarse cualquiera de ellos a voluntad.

PRECIO ESPECIAL, \$ 12.80 lista para dar luz.

INMENSO SÚRTIDO EN ANTORCHAS PORTATILES DE LOS MEJORES ESTILOS

SOLICITE HOY MISMO FOLLETO CON ILUSTRACIONES Y PRECIOS REBAJADOS

B. MAGDALENA

MAIPU, 669 - Buenos Aires

Deje que "Gets-It" Subyugue sus Callos

Los callos más beligerantes pierden inmediatamente todos sus sentidos al recibir la



caricia de dos o tres gotas de "Gets-It." A los cinco minutos Ud. sólo recuerda su dolor y molestias como un sueño desagradable, y se reprocha a sí mismo por haberlo resistido tanto tiempo. Al siguiente día lo encontrará Ud. bien muerto, y listo para descascararse de raíz. Cuestaa una pequeña E. Lawrence & Co., Fabricantes, Chicago, E. U. A.

Únicos Importadores: MENDEL y Cía. Guardia Vieja, 4439 - Buenos Aires

HOMBRES DÉBILES

decaídos prematuramente y ancianos reintegrarán su vigor instantáneamente

con el sistema "Kinesit", uso externo natural, aprobado por el Superior Gobierno con patente N° 20390. Solicite descripción con instrucciones, enviando \$ 0.20 de franqueo a Instituto Kinesit, Esmeralda, 185, Buenos Aires.

ABSOLUTAMENTE GRATIS

A TODO CONSUMIDOR DEL TALCO PERFUMADO "FIORE MIO" DE 0.70 CTS. Y 1/2 KILO \$ 2

GRATIS



Leanse los envoltorios del talco "FIORE MIO" Se vende en todas partes

SE LE REGALA

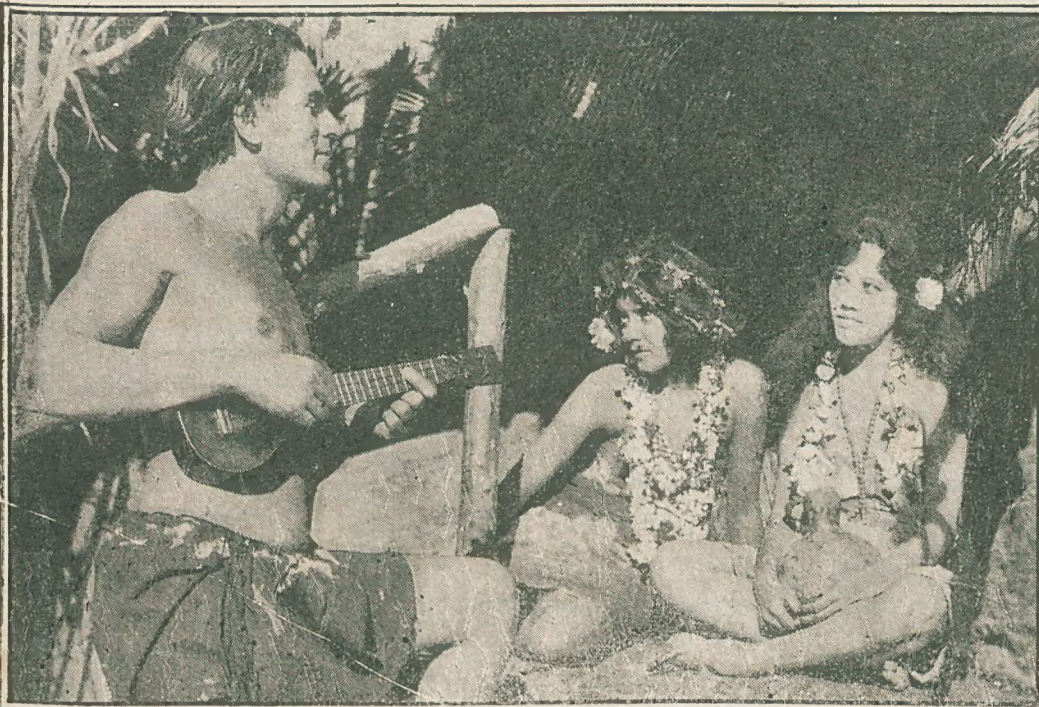
UNA PRECIOSA POLVERA DE METAL BLANCO PATENTADA



Las novedades del cine



LAS INQUIETANTES PUGILISTAS QUE VEN NUESTROS LECTORES pertenecen al elenco de la compañía cinematográfica de Mack Sennet, las cuales no son profesionales del boxeo, ni mucho menos, sino sencillamente dos graciosas chicas que interpretan a maravilla una hilarante comedia a base de "clinchés", "hooks" y "uppercuts". Un asalto de box entre semejantes boxeadores debe tener un innegable encanto

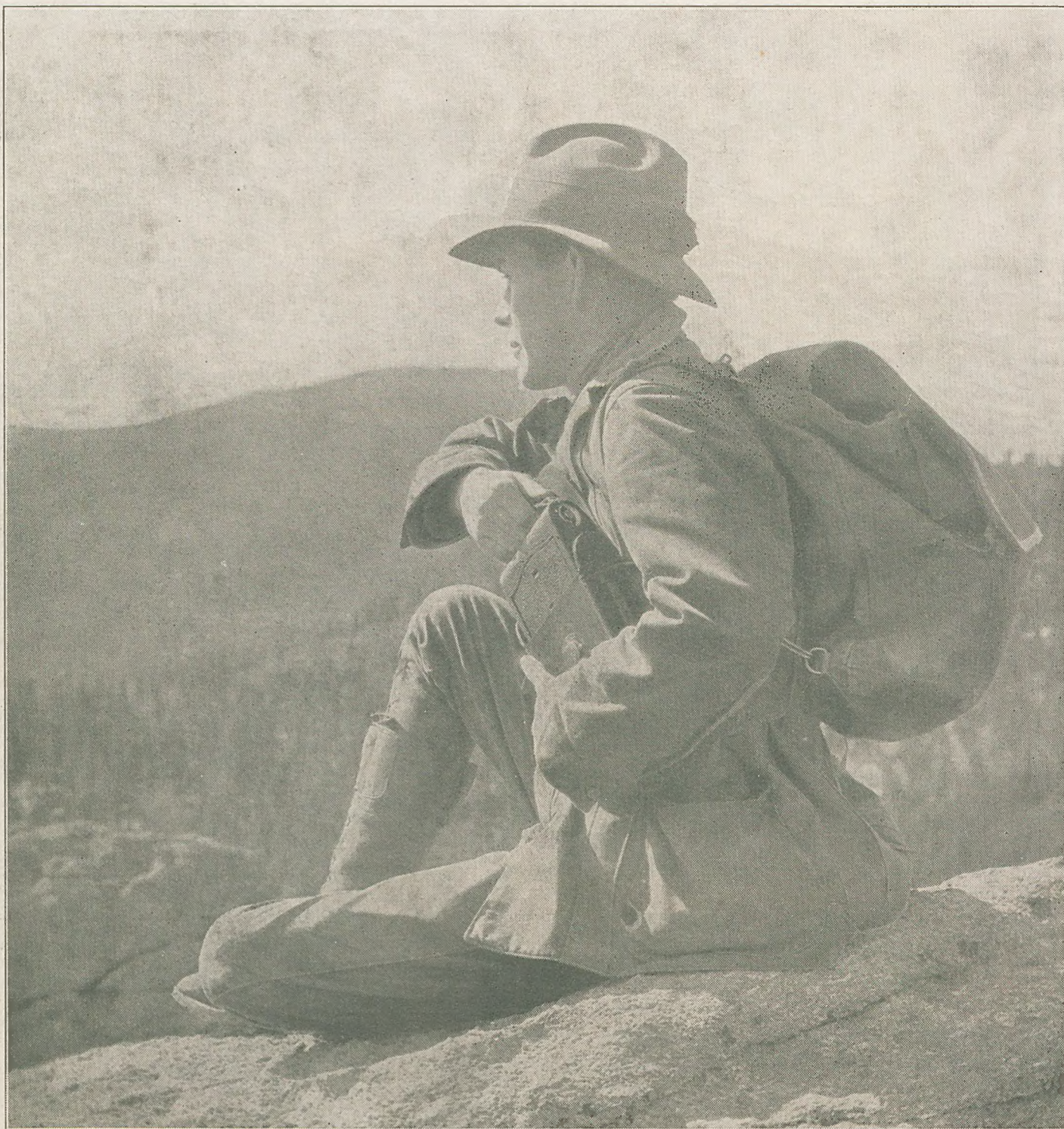


POR SU LUJURIANTE NATURALEZA Y TIBIO CLIMA, las islas de Hawái han sido elegidas por el cinematógrafo para asiento de muchos fotodramas. Esta fotografía reproduce un idilio hawaiano, en el que sus protagonistas, nativos isleños, visten sus cuerpos de pocas ropas y de abundantes flores



BETTY COMPSON, CONOCIDA ACTRIZ DE LA PANTALLA, en la extraña danza oriental que figura en una película recientemente estrenada, donde la simpática Betty hace derroche tanto de su arte interpretativo como de sus cualidades coreográficas

FOTO MACK SENNET Y FAMOUS PLAYERS



Lleve una Kodak consigo

Todas las Kodaks son Autográficas

Kodak Argentina, Ltd., Calle Paso 438, Buenos Aires